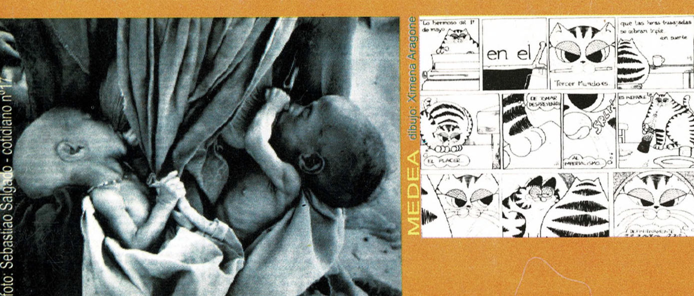
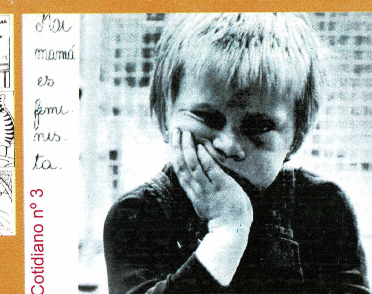


foto: Sebastiao Salgado - cotidiano nº17

MEDEA dibujo: Ximena Aragone



Cotidiano nº 3

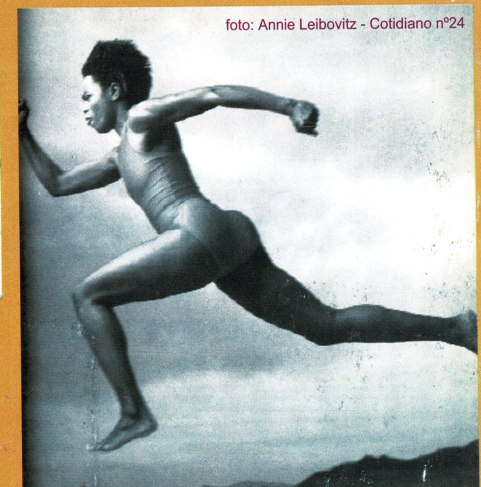


foto: Annie Leibovitz - Cotidiano nº24

Cotidiano
MUJER

Foto: Pilar Vargara





Montevideo, Setiembre de 1985
Año I - Nº1 N$ 40

Cotidiano

MUJER

Las mujeres no sólo queremos dar la vida:

QUEREMOS CAMBIARLA

A modo de presentación

De donde partimos?

¿Por qué?

¿Quien escribirá en Cotidiano Mujer?

Y ALGO MAS

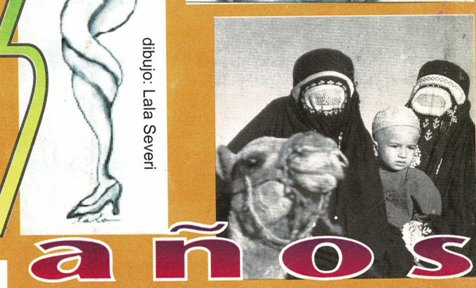
dibujo: Pilar González

cotidiano Mujer Nº1, setiembre de 1985

dibujo: Lala Severi



Foto: Adalberto Ríos Szalay -



13 años

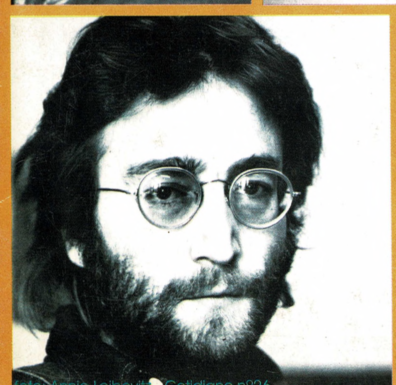
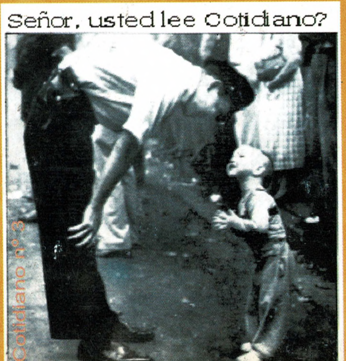


foto: Annie Leibovitz - Cotidiano nº26



dibujo: Ximena Aragone



Señor, usted lee Cotidiano?

Cotidiano nº 3



cotidiano nº 20



Cotidiano Mujer - Salto 1265 - C.P. 11200 Montevideo - URUGUAY
Tel-fax: (598 2) 403 0374 y 409 5651
correo electrónico: cotidian@chasque.apc.org

Es una publicación cuatrimestral del Colectivo Editorial Mujer. Apoyada por la fundación Heinrich Böll e.V. de Alemania.

colectivo editorial:
Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Lupe Dos Santos, Elena Fonseca, Lucy Garrido, Inés Roussomando.

diseño:
Lilián Abracinskas, Lupe Dos Santos.

diagramación y armado en pantalla:
Lilián Abracinskas.

corrección:
Elena Fonseca.

colaboradoras:
Ana María Coluzzi, Carolina Kappler, Cecilia Moreno, Clara Murguialday.

Impreso por: Macondo
ISSN: 0797-3950

ÍNDICE

Editorial

13



Los primeros años no festejábamos los aniversarios de Cotidiano, andábamos por la calle vendiendo la revista, organizando bailes para sacar plata o rifas para el mismo fin. Pero, a medida que nos hacemos más viejas -hablamos de la institución, claro- nos da la impresión que el hecho de subsistir como organización social, en el Uruguay de hoy, es ya motivo de festejo. En estos 13 años se han producido muchos cambios. Aunque seamos las mismas personas no somos las mismas, no pensamos igual, tal vez no estemos animadas por las mismas motivaciones, tal vez nos hicimos un poquito más burocráticas puesto que tenemos más responsabilidades en la gestión del proyecto, pero sí podemos afirmar que nos mueve la misma pasión que aquél 25 de agosto de 1985, cuando sacamos el primer número, que decía en su editorial: *"Cotidiano Mujer es un desafío que nos involucra a todas y que queremos enfrentar con todas para abrir un espacio de reflexión y difusión sobre la condición de la mujer en nuestro país. Un desafío a la creatividad y a nuestra capacidad de incidir y de transformar la realidad con la que nos sentimos comprometidas"*.

Ese desafío con todos los cambios, con muchas frustraciones y algunos golpes es el mismo que hoy sentimos, con otra madurez, desde otra construcción y desde otros espacios. Nuestra historia estuvo marcada también por debates, dudas, discusiones y hasta peleas, entre nosotras y hacia afuera en el intento de mantener un espacio de relacionamiento permanente. Pero sintiendo que la propuesta feminista tenía y tiene un valor y una fuerza capaz de transformar el mundo.

En estos años hemos aprendido muchas cosas, desde diagramar Cotidiano toda "fatta in casa", pensarla, editarla y diagramarla, al nuevo reto del programa de radio diario donde le hablamos a un público sin cara pero con alma, a enfrentar nuevos espacios en comunicación como es la aventura del monitoreo de 25.000 fichas de medios de comunicación y su abordaje de la temática de la mujer y la infancia, hasta la posible interacción con el Estado, de tan sutil equilibrio entre la necesidad y la autonomía.

Sí, hemos dado pasos muy importantes y tenemos junto con todas muchos otros por venir.

En estos 13 años hubo también varias mudanzas, algunas inundaciones, niños y niñas que nacieron, amores y desamores, y algunas amigas que han muerto.

Por eso: queremos recordar aquí a quienes y con quienes hemos contraído una deuda. Y manifestarles el reconocimiento que nos hace continuar mostrándonos tal como fuimos entre ellas, tal como somos entre ustedes y como no queremos dejar de serlo: sus alumnas, sus testigos:

Suzana Prates
Inés Roussomando
Sonia di Caterina
y todas las Elenas Quinteros
y las María, María que tienen esa extraña manía de creer en la vida!!

15 años de Feminismo en Uruguay

En el 13avo. aniversario de Cotidiano ser realizó una mesa redonda sobre "15 años de Feminismo en el Uruguay". Hicieron uso de la palabra: Lilián Celiberti, Guadalupe Dos Santos y Elena Fonseca (de Cotidiano Mujer), Margarita Percovich (Red de Mujeres Políticas), Graciela Retamoso (Comisión de Mujeres del PIT-CNT), Cristina Grela (Mujer Ahora) y Nea Filgueira (de GRECMU) cuya intervención resumimos a continuación.











Quiero recordar a Suzana Prates. Hace 20 años, en el 78, Suzana convocó en plena dictadura a un conjunto de mujeres que estaban en otras organizaciones y empezó a hablar de feminismo.

Ahí comenzó el feminismo a caminar en este país. Con la recuperación de la democracia y la aparición de mujeres que venían del exterior, el feminismo empezó a ser realidad en el Uruguay.

Aquellos comienzos tuvieron dos características básicas. Importaba mucho la construcción de conocimiento y de teoría crítica y eso lo hicimos sobre la base de la realidad uruguaya. En aquel momento el debate era permanente entre todas nosotras incluyendo la gente que llegaba del exterior y no tenía todavía ubicación en ningún lado. Simultáneamente generamos un espacio de reflexión y de discusión casi permanente. A pesar de las distintas opiniones, no se cortó el diálogo pero siempre fuimos tan educadas entre nosotras y hacia el exterior, que conseguimos ser escuchadas en más de un lugar.

El otro aspecto de aquel período de camino propio fue el énfasis puesto en la construcción de las propias identidades colectivas de las mujeres. Una preocupación permanente de la revista de Cotidiano y hoy día de la radio, fue y es la de encontrar el espacio para informar, para generar conocimiento y para permitir que las propias mujeres nos pudiéramos mirar de otra manera y pudiéramos construir una identidad no subordinada.

Recuerdo el trabajo con la Comisión de Mujeres del PIT CNT y con las mujeres sindicalizadas, tuvimos respuestas realmente importantes en cuanto a la impregnación de este tipo de cuestiones en mujeres que venían de muy distintos ámbitos.

Muchas cosas han ido cambiando por varias razones, creo que la institucionalización importó y el énfasis de para qué se recibían los recursos también impactó. Además del cambio en la propia sociedad uruguaya. Hoy día la investigación que se hacía antes no se podría hacer, los recursos que se reciben son escasísimos y la generación de conocimiento nuevo, financiado, es casi imposible. La creación de teoría crítica hoy nos obliga a otro tipo de trabajo y no al que pudimos hacer en el caso de Grecmu con años de trayectoria.

A esto creo que además se agregan otro tipo de factores. La sociedad uruguaya ya había cambiado, pero ese cambio empezó a verse más en esta década. Las revoluciones estructurales en las formas de familia, venían desde mucho antes, pero en realidad empiezan a impactar en ese momento y parte de ese cambio es el que justifica que las mujeres en general enfrentadas a su cotidianeidad hayan tenido un discurso al cual aferrarse en relación con su problemática. La conjunción entre la realidad que vivían muchas mujeres y los nuevos discursos feministas permitió que el impacto fuera mayor.

No quiero minimizar lo que hemos conseguido con tanto esfuerzo, pero no es sólo lo que pudimos hacer nosotras, sino además de qué manera la sociedad

uruguaya se estaba viendo impactada por ciertos fenómenos. Esa fue una etapa, con períodos de auge y otros de desencuentros y de menos reflexión, eso nos llevó a la necesidad de encontrar en el Espacio Feminista un lugar donde seguir reflexionando juntas y revisar nuestros propios discursos.

Como movimiento de mujeres y como feministas entramos en la globalización, que se hace posible en cuanto a agenda porque en Naciones Unidas hubo un trabajo de "lobby" muy importante. Y la apuesta a que el sistema internacional impacte a su vez sobre los gobiernos es muy importante. Las mujeres que estaban por allá, por el norte hacían esa apuesta y la globalización supone que la agenda se universaliza para todos los conjuntos o movilizaciones de mujeres.

Entonces a partir del 94 cuando empieza el trabajo preparatorio para Pekin tenemos la misma agenda que las demás mujeres de la región y del resto del mundo. Esto en su momento nos presentó ciertos desafíos que todavía nos sigue presentando. Sin duda esa agenda tiene puntos de contacto con nuestras propias realidades pero viene dada - como estrategia - desde afuera. Se produce entonces otro tipo de cambio en cuanto a los impactos posibles. No quiero decir que esto tenga elementos de cooptación, pero si tiene elementos que evitan e impiden un trabajo desde adentro como veníamos haciendo antes con más tiempo y energía dedicadas a las realidades propias.

Esto supone también que, en determinado momento si no tenemos un espacio de reflexión propio para estar permanentemente chequeando nuestras posturas y posiciones frente a lo que tenemos planteado, podría ocurrir que estuviéramos trabajando, no necesariamente en las áreas más sensibles para muchas mujeres.

Otra novedad, que tiene que ver con el financiamiento externo es que la desaparición de los recursos para investigar y para generar teoría crítica van acompañados de menores recursos, pero de recursos al fin para otro tipo de tarea, que tiene que ver con la asistencia, con la capacitación, para insertarse mejor, incluso con igualdad de oportunidades en la sociedad. Aparecen los recursos para microemprendimientos, la capacitación no es ya para la vida, que era lo que al principio intentábamos hacer dando una forma de mirar diferente a la que originalmente podíamos tener de nuestra propia tradición familiar o grupal, es la preparación para el trabajo. Capacitación que no siempre tiene el componente de revisar la propia identidad.

Miremos nuestra práctica o las relaciones que tenemos a nuestro alrededor para conocer de qué manera somos autónomas o en qué medida estamos subordinadas y sobre todo cuáles son las estrategias individuales y colectivas para superar esta situación, para no tolerar cierto tipo de cosas.

Igual que a las demás me preocupa que no haya un ámbito en el que reflexionemos con mayor asiduidad sobre estas y otras cuestiones.

He sostenido desde hace mucho tiempo en que hay que incidir sobre el Estado porque el Estado es el único capaz de generar nuevos tipos de situaciones para el total de las mujeres por igual. La tarea es obligar al Estado para que cumpla con los compromisos que ha asumido en relación con todas las mujeres de este país. Pero también es cierto que corremos el riesgo de terminar trabajando para algunas estrategias específicas dentro del Estado y perder de vista la forma más global con que debemos ver nuestros feminismos. No todas tenemos que estar de acuerdo en todo, pero si es cierto que el cambio social ocurre porque el orden social puede cambiar, también es cierto que sin el cambio de la identidad individual de las personas el cambio del orden social se vuelve difícil.

Y hoy día la sociedad uruguaya cada vez más integrada a la globalización, en su consumo, en la forma de pensar y de ver las cosas, está perdiendo alguna de las virtudes que tuvimos a pesar del conservadurismo y del sexismo que siempre existió.

Necesitamos reflexionar sobre nuestro papel dentro del Estado, sobre el tipo de servicios que prestamos a las mujeres, sobre el impacto que estamos teniendo. Me pregunto, ¿no nos conviene juntarnos y generar otra vez aquel tipo de visión crítica que permita que nuestro discurso esté impregnado por la ética y la solidaridad?

Somos tan bien educadas, en general, que por eso a veces no impactamos lo suficiente. Nos hace falta algo más de sentido crítico.

Tenemos que encontrar una forma de repensar la realidad actual juntas con el aporte de la teoría feminista que tenemos que volver a poner arriba de la mesa.



El grupo "Las Comadres" animó la fiests.



Resumen de la 3ª Boletina

Objetivos Generales:

a) Hacer un balance de los últimos 30 años del quehacer feminista latinoamericano y caribeño.
b) Crear espacios de diálogo entre los diferentes enfoques feministas sobre la realidad latinoamericana y caribeña.
c) Propiciar procesos de construcción de estrategias comunes del movimiento feminista y de éste con otros actores sociales.

Lineamientos Generales :

- Concebimos la participación abierta, múltiple y diversa de las mujeres de la región desde sus diferentes visiones, condiciones y formas de vida.
- Entendemos el Encuentro como el espacio propio para el intercambio y la retroalimentación colectiva, por lo que en él deberán expresarse las diferentes posturas y corrientes del movimiento feminista en un ambiente de respeto, diálogo y disposición a escuchar. Para avanzar en los análisis, en el enriquecimiento del quehacer feminista y en la concreción de potenciales actuaciones conjuntas.
- Reconocemos la existencia de desigualdades entre las mujeres que colocan amplios sectores de ellas en condiciones de marginación y exclusión, queremos compromisos con estas problemáticas.
- Creemos necesario reforzar y contribuir a la legitimación y al desarrollo de liderazgos nuevos y más generalizados del movimiento feminista.
- Reconocemos la importancia de superar al interior del movimiento de mujeres expresiones de centralización y relaciones de poder.
- Proclamamos la urgencia de recuperar la tradición del feminismo como pensamiento y acción transformadores.

Ejes políticos del VIII :

- El Feminismo Frente a los Viejos y Nuevos Modelos de Dominación:
- El Feminismo como Movimiento Social: una mirada crítica.
- Perspectivas del Feminismo Latinoamericano y Caribeño: Los retos, los desafíos, los mínimos comunes, para el establecimiento de alianzas entre las mujeres.

¿Dónde y cuando será el VIII Encuentro?

En principio y sujeto a los acuerdos finales a que lleguemos con las empresas hoteleras, se propone que el VIII Encuentro se realice en noviembre del 1999 para hacer coincidir el evento con la celebración del Día de la No Violencia contra las Mujeres, fecha importante para todas las mujeres del mundo, en especial para las dominicanas. Otra posibilidad es el mes de septiembre de 1999, de acuerdo a criterios de capacidad de alojamiento y precios de los hoteles en República Dominicana.

Lugar de realización y Duración:

Hay un acuerdo general de que el encuentro se realice en la zona comprendida entre Guayacanes, Juan Dolio y Villas del Mar, en la región Este del país, considerando la accesibilidad al aeropuerto, cercanía con la capital del país, belleza de la zona, condiciones óptimas de acomodación.

Inicialmente proponemos un evento de cinco días completos de trabajo. La propuesta es más o menos la siguiente: el primer día, llegada, inscripción e inauguración. Del segundo al quinto, desarrollo de los trabajos y el sexto día, Plenaria Final y Clausura.

La Metodología :

La CO ofertará un programa central del evento que será el centro de los esfuerzos, así como un programa alternativo de actividades ofertados por las asistentes al Encuentro, con previa inscripción. La metodología del programa central combina la realización de paneles, grupos heterogéneos de trabajo y grandes plenarias por ejes, tratándose cada eje de manera separada. Se intentará asegurar la discusión entre visiones y posiciones distintas a través de la conformación de grupos heterogéneos de trabajo, conformados aleatoriamente.

El trabajo de cada eje se inicia con un panel donde dos o tres panelistas invitadas hacen un análisis del eje correspondiente desde sus diferentes posiciones. Estas panelistas deberán llevar sus ponencias por escrito y serán distribuidas a las participantes. El panel deberá asegurar la explosión de las diferentes líneas de pensamiento que se dan actualmente dentro del feminismo y nunca deberá pasar de una hora y media de trabajo.

Una vez terminado el panel, se inician los trabajos en grupos más pequeños, en donde se abrirá el debate sobre el eje abordado en ese momento, a partir de los planteamientos expuestos por las panelistas. Al finalizar el período de discusión en grupo se deberá sacar tiempo para la síntesis de las discusiones.

Las síntesis y conclusiones de los grupos de trabajo se presentarán en una plenaria que se realizará al final de cada eje. Esta plenaria es de socialización de los trabajos y no de vuelta a la discusión debido a lo restringido del tiempo. Estas plenarias tendrán una duración aproximada de dos horas.

Habrá una última plenaria más libre en donde podrán expresarse por un tiempo limitado las mujeres que así lo soliciten. Esta plenaria final debe reservar un espacio para la selección de la sede del próximo Encuentro Feminista. En caso de que sea aprobada la propuesta de realización del evento coincidiendo con el 25 de noviembre, se realizará una movilización en la ciudad, desde donde se partirá al acto de clausura del evento.

El programa alternativo de actividades estará bajo la responsabilidad de una equipo especial de la CO que es el responsable de asegurar las condiciones físicas adecuadas para la realización de estas actividades. La CO en la convocatoria oficial del evento, abrirá un formato especial para la inscripción de talleres, encuentros, presentación de libros, videos, etc., con una fecha límite de inscripción, un cupo límite de actividades definidas por la CO de acuerdo a facilidades de alojamiento y manejo adecuado del tiempo, y unos requisitos a cumplir por parte de la persona o personas que lo inscriban, entre ellos asegurar memoria escrita y/o electrónica de la actividad.

Trabajo, Trabajo y Trabajo.... ¿Y del bonche y merengue qué?

Durante las noches la CO organizará una propuesta artística y de encuentro lúdico variada, con la participación de mujeres artistas de los diferentes países.

Nota: Quien quiera el texto integral de la 3ª Boletina recibida el 19 de mayo de 1998, escribir a la siguiente dirección: **rosa.curiel@codetel.net.do**

Carta a la Comisión Organizadora

Estimadas compañeras:

Hemos recibido su boletín número 3 y queremos felicitarlas por todo el trabajo que están llevando a cabo y reconocerles el esfuerzo, la energía y dedicación con el que lo están haciendo.

Asumiendo la cuota parte de responsabilidad a la que ustedes nos convocan, y con el compromiso de aportar a la enorme tarea que significa la realización del último encuentro feminista de este siglo, queremos acercarles algunos comentarios y reflexiones acerca de la propuesta enviada.

En cuanto a los **Objetivos Generales** concordamos con los dos primeros objetivos planteados:

1º "Hacer un balance de los últimos 30 años del quehacer feminista latinoamericano y caribeño identificando los aciertos y desaciertos, las fortalezas y las debilidades del movimiento feminista en la región".

2ª "Crear espacios de diálogo entre los diferentes enfoques feministas sobre la realidad latinoamericana y caribeña avanzando en el análisis y posicionamiento de las mujeres sobre nuevas y viejas formas de opresión".

Coincidimos plenamente con la idea de balance y de diálogo. Nuestra duda está en el tercer objetivo:

3º "Propiciar procesos de construcción de estrategias comunes del movimiento feminista y de éste con otros actores sociales para potenciar la incidencia de las mujeres en los procesos de transformación social, identificando los mínimos comunes que permitan establecer vínculos y alianzas al interior del movimiento de mujeres latinoamericano y caribeño."

¿Es el encuentro feminista un lugar donde se deban y se puedan construir estrategias comunes para todo el movimiento? ¿es el lugar para establecer alianzas y vínculos como movimiento de mujeres? ¿tenemos las mujeres feministas que asistimos a los encuentros ese nivel de representatividad y de responsabilidad? ¿Este no es un objetivo que se asemeja más al de una Asamblea o Congreso de una organización estructurada?

Pensamos que un tercer objetivo podría ser el de:

Facilitar y garantizar múltiples espacios de intercambio y reflexión para todos los tipos de expresiones feministas existentes en América Latina y el Caribe.

De esa manera se estaría potenciando un encuentro más libre, plural, relajado, diverso, en el que cada mujer feminista podrá encontrarse y convivir durante esos días con quienes quiera, para energetizarse, discutir, reflexionar, debatir, jugar, divertirse, intercambiar conocimientos y elaborar estrategias (si así lo quiere); con quien quiere y como quiera.

Darle a un encuentro ese carácter tan concreto y definido, nos parece que condiciona demasiado la participación y restringe o no valora en igual medida todas las formas del hacer político que se expresan en las múltiples maneras de vivir y sentirse feminista.

Fechas:

Pensamos que es una excelente razón la de realizar el Encuentro en noviembre porque sin duda las hermanas Mirabal merecen el homenaje. Si por razones de capacidad hotelera debiera hacerse en setiembre, recordemos también que el 28 de setiembre es una fecha marcada desde el Encuentro Feminista en Argentina, para la lucha por la despenalización/legalización del Aborto en América Latina y el Caribe.

Organización y Metodología:

En este item es donde tenemos nuestras mayores discrepancias y éstas surgen de la experiencia vivida en el último encuentro en Cartagena. Creemos que la idea de panelistas haciendo análisis de lo que sea en una plenaria genera conflictos como ya pudimos constatarlo. Primero: ¿con qué criterio se eligen esas panelistas? ¿Cuáles son las líneas de pensamiento que se dan actualmente en el feminismo y que se agotan en dos o tres panelistas?

Por otro lado, se vio en Cartagena que luego de esas presentaciones es muy difícil que las mujeres que asistan al plenario no quieran participar y exponer sus discrepancias o sus "otras" líneas de pensamiento. Y eso dificultará el llevar la discusión a grupos más pequeños. Finalmente, la síntesis que se planea para final de cada día volverá a generar conflictos. Repetimos nuestra afirmación que un Encuentro es un Encuentro y no un espacio donde deba llegarse ni a consensos ni a acuerdos.

Sí creemos importante que haya espacios de intercambio y de reconocimiento de diferentes posturas, formas de trabajo, planteos políticos pero nos parece que es mucho más viable que esto se suceda en talleres, diversos talleres, que traten los distintos ejes y que en la medida que el taller así lo decida pueda presentar sus conclusiones, propuestas, ideas, comentarios o lo que quiera en una día de plenaria final, como lo ha sido en algunos Encuentros Feministas anteriores.

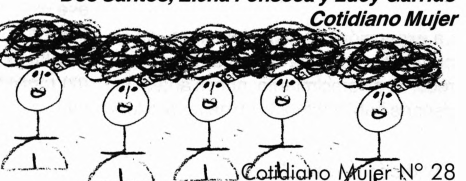
Si bien con esta propuesta, algunas podrían pensar que se trata de evitar confrontaciones, nosotras creemos que de lo que se trata es de no condicionar todo un Encuentro a debates polarizados y dicotómicos. El análisis y evaluación de los siete encuentros anteriores demuestra que la metodología aplicada en el último no fue de las más facilitadoras para el diálogo, ni el intercambio, ni el análisis ni la comprensión de las posturas presentes.

Confiemos en que las mujeres feministas que concurran al Encuentro serán las que enfaticen los ejes prioritarios de debate de acuerdo a sus necesidades y realidades.

Esperando que estas sugerencias puedan ser un aporte a esa "construcción colectiva" que ustedes lanzaron, les hacemos llegar nuestros saludos y adjuntamos energías que suponemos siempre hacen falta cuando se está frente a semejante desafío.

Hasta pronto;

Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Guadalupe Dos Santos, Elena Fonseca y Lucy Garrido
Cotidiano Mujer



¿Cosa de machos, el fútbol?

Son 40 millones de mujeres las que ya se echaron a correr tras la pelota. El fútbol femenino crece en todo el mundo; la FIFA ya olfateó el negocio y lo ha impuesto como obligatorio en sus dominios. En Uruguay -cultura machista mediante- la cosa va lenta, claro.



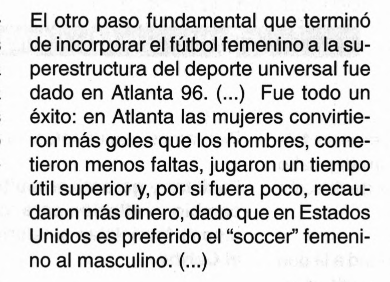
Para la Federación Internacional del Fútbol Asociado (FIFA), en orden de importancia, el fútbol femenino ocupa el segundo lugar; le sigue al fútbol masculino de mayores pero está por encima del practicado a nivel juvenil. El sorprendente crecimiento que ha venido teniendo en todo el mundo el fenómeno de las mujeres jugando al fútbol provocó que, rápidamente, la entidad rectora de este deporte no sólo lo adoptara e impulsara sino que lo ha impuesto como obligatorio en los 103 países asociados.

La expansión del fútbol femenino, en el correr de los años noventa, ha batido récords de crecimiento: nunca antes un deporte había obtenido un desarrollo tan vertiginoso a escala mundial. Actualmente la FIFA tiene registradas 40 millones de futbolistas mujeres organizadas. Una cifra significativa si se tiene en cuenta que suman 120 millones los jugadores que componen hoy el fútbol masculino al cabo de casi nueve décadas de existencia internacional organizada.

Pioneras Nórdicas.

Si bien en Europa es practicado desde los años setenta, el puntapié inicial del fútbol femenino en la cancha grande fue dado por las noruegas en el Congreso de la FIFA en 1986, en México, cuando se disputó el campeonato mundial. Las mujeres nórdicas reclamaron atención para la rama femenina del fútbol y el presidente del organismo, el brasileño João Havelange, accedió a la realización de un torneo experimental que tuvo lugar en 1990, en China. El éxito fue tal que al año siguiente, también en China, el fútbol femenino quedaba oficializado por la FIFA en el primer mundial que consagró campeona a la selección de Estados Unidos.

Por cierto que los empresarios de la FIFA vislumbraron el fabuloso filón que ese éxito auguraba: se trataba de duplicar, en un plazo relativamente corto, la segura rentabilidad que aporta el consumo masivo del fútbol en todo el universo.(...)



El otro paso fundamental que terminó de incorporar el fútbol femenino a la superestructura del deporte universal fue dado en Atlanta 96. (...) Fue todo un éxito: en Atlanta las mujeres convirtieron más goles que los hombres, cometieron menos faltas, jugaron un tiempo útil superior y, por si fuera poco, recaudaron más dinero, dado que en Estados Unidos es preferido el "soccer" femenino al masculino. (...)

Mucho Macho

Las zonas de mayor retraso del fútbol femenino corresponden a América Latina, Africa y los países asiáticos del Islam. La lenta difusión en estas regiones está vinculada a realidades socio-culturales, en particular al papel de la mujer en esas sociedades y a su escasa participación en actividades deportivas. De todos modos, los cambios ocurridos en otras latitudes y, sobre todo, la política compulsiva de la FIFA -que conminó a las diferentes asociaciones miembros a incluir el fútbol femenino en sus programas, so pena de quedar al margen de cualquier otra actividad oficial- permiten suponer una evolución general inexorable del fenómeno. (...)

Entre los países sudamericanos fue Brasil el que primero recogió el guante siendo representante en solitario de la región en los dos mundiales disputados, aunque son relevantes los avances en otros países, como Perú, donde el fútbol femenino cuenta con la esponsorización de la empresa Aerolíneas Peruanas, o Chile, que presenta un movimiento en marcado ascenso con 300 equipos organizados y compitiendo.

En el Río de la Plata, cuna del fútbol sudamericano, la pasión social por este deporte parece intrínsecamente ligada a las convenciones machistas predominantes. Tradicionalmente, la práctica del fútbol ha sido «cosa de hombres» y la evolución acompasa a la ideología. En Argentina el fútbol femenino está oficializado desde hace seis años, pero recién en 1996 se produjo un crecimiento de seis a 20 equipos. En la voluminosa prensa futbolera de la vecina orilla las mujeres no cuentan. (...)

La práctica del fútbol por mujeres en Uruguay data de la década del setenta por más que nunca alcanzó un grado de organicidad significativo. Su existencia se ha venido limitando a clubes -como Rampla Juniors- o ligas barriales, tanto en Montevideo como en el Interior. El salto organizativo -presión externa de la FIFA mediante- se produjo en 1996 con la creación del Departamento de Fútbol Femenino de la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF), presidido por la profesora Matilde Reich.

Actualmente están fichadas en la AUF 266 jugadoras agrupadas en una decena de clubes de la capital que disputan el torneo local; a su vez, está conformada la selección nacional, que se apronta para las eliminatorias que clasificarán para el mundial de Estados Unidos, en 1999. En esta primera etapa el trabajo es fundamentalmente organizativo: ordenar y estabilizar una estructura de equipos en condiciones de competir, evitando prácticas desleales, como por ejemplo que una misma jugadora defienda a más de un club simultáneamente.

Los manyas no se rinden

No todas las instituciones de la AUF se mostraron abiertas a incorporar de buenas a primeras el fútbol femenino; las ausencias más notorias son las de Defensor Sporting y Peñarol. El presidente aurinegro, contador José Pedro Damiani, se opone tajantemente a que «haya mujeres en Peñarol».

Tampoco ha tolerado Damiani que otro club -el denominado Aurinegro, de Canelones- utilice el nombre de Peñarol. Este tipo de «representación» en nombre de clubes de la AUF ha operado en otros casos: un núcleo de mujeres de Shangrilá empezó defendiendo el nom-

bre y los colores de Central Español; San Francisco de Las Piedras se fusionó a River Plate de Montevideo y Wanderers de Minas hizo lo propio con su homónimo capitalino.

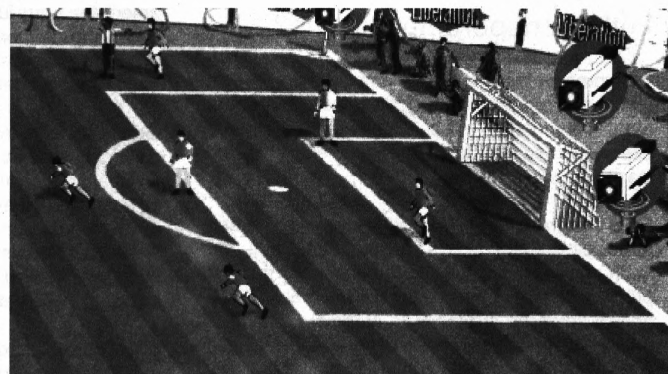
Según cálculos de los responsables de la AUF existen en todo el país unas 3 mil mujeres que en forma inorgánica juegan al fútbol; es un objetivo del Departamento procesar la organización e integración, a la vez que difundir y promover el fútbol femenino «lo más posible». Por ahora es a partir de los 14 años que una chica puede practicar el fútbol en forma oficial, pero ya existen planes para la creación de una categoría juvenil para niñas de 8 a 12 años en el ámbito de AUFI (Asociación Uruguaya de Fútbol Infantil). Las edades de las 266 jugadoras que actualmente están fichadas en la AUF se discriminan de este modo: 198 son mayores de 19 años; 52 tienen entre 16 y 18 años, y 16 tienen entre 14 y 16 años.

Vamo' arriba las celestes

La selección uruguaya que se entrena para disputar este año las eliminatorias del mundial de Estados Unidos en 1999 está compuesta por 18 futbolistas pertenecientes en su mayoría a los clubes Rampla Juniors, Cerro y Danubio. Su director técnico es el profesor Aníbal Gutiérrez Ponce, el ayudante de campo es Jorge Burgel y el resto del cuerpo técnico lo integran la doctora Luci Olivieri, la fisioterapeuta Adriana Laguarda y la psicóloga María Rosa Silva. Entrenan tres o cuatro veces por semana en sesiones de fútbol, trabajo físico y de musculación, aunque en las condiciones precarias que son conocidas en el medio uruguayo: carecen de cancha propia, equipos adecuados, locomoción, etcétera.

El financiamiento de la selección es un serio problema que el Departamento viene procurando atenuar a través de alguna esponsorización.

Contrariamente a otros países sudamericanos, en Uruguay todavía no hay mujeres árbitros de fútbol (*). En este renglón el retraso es más pronunciado puesto que los torneos internacionales femeninos en su mayoría son arbitrados por mujeres prácticamente de todos los continentes. Actualmente 13 mujeres están haciendo el curso de la Escuela de Arbitros uruguaya, lo que supone una participación de egresadas a corto plazo. No se cuenta -y por el momento tampoco hay aspirantes- con mujeres para la dirección técnica de los equipos. A nivel de prensa deportiva el fútbol femenino uruguayo parece contar con mejor figuración que el argentino: periódicamente hay información de la actividad en algunos diarios y en espacios deportivos radiales. (...)



(...) los dados parecen estar echados y todo hace prever el incremento del fútbol de mujeres en todas las latitudes. (...)

Guillermo Reimann,
Brecha, Nº 597, 2 de abril de 1998.

Nota de la Redacción:
* Ya hay tres mujeres árbitras en nuestro país.



Cosa de Mujeres, el fútbol

La historia de las mujeres en el deporte, no difiere del rol de las mujeres en la sociedad. En la antigüedad, la práctica de los deportes era exclusiva de los varones, estando sólo permitido el ejercicio físico, a las "mujeres míticas", como las "amazonas". En la Edad Media y el Renacimiento, los distintos tipos de ejercitaciones físicas, fueron, también, sólo para los hombres. Podemos decir, que la historia de la Educación Física, es una Historia de "clase" y de "varones": sólo reservada a las clases altas, y al género masculino.

La consideración biológica de la mujer, como reproductora, llevaba implícito el concepto de que el cuerpo de la mujer no era para ella, sino para los demás: para los hijos, para el marido, para la patria.

El deporte, tal cual lo conocemos hoy en día, tiene su origen en el Siglo XIX, en Inglaterra en plena era victoriana, en la que el ideal masculino, fuerza, velocidad, potencia, resistencia, etc. es el "ideal" del deportista. En cambio, las mujeres se asociaban con lo delicado, lo frágil, lo elegante, lo dependiente. La concepción científica médica de la época, sobre el cuerpo femenino, sentenciaba: "El deporte es peligroso para la mujer". Sólo podían realizar ejercicios físicos que orientaran hacia la función maternal; resaltaran aspectos artísticos o expresivos; estuvieran condicionados por elementos morales o estéticos.

Las primeras décadas del Siglo XX, estuvieron marcadas por los Mitos:

* La actividad deportivo - atlética masculiniza a las mujeres.
* La práctica deportiva es peligrosa para la salud de las mujeres.
* Las mujeres no están interesadas en el deporte: cuando lo hacen no lo ejecutan bien.

Sin embargo el deporte, supone una inmensa perspectiva de liberación, del libre uso del propio cuerpo, y las mujeres, fundamentalmente las de las clases altas,

comienzan a practicar golf, esgrima, equitación, tenis, tiro con arco y natación, aunque fundamentalmente con un objetivo de relacionamiento social. El avance del deporte femenino es paralelo a las conquistas de la mujer en todos los planos.

En los primeros Juegos Olímpicos no participan mujeres. El Barón Pierre de Coubertin, no permite su participación, afirmando que *"el rol de las mujeres en los Juegos Olímpicos es el de coronar a los vencedores"*, quizás en su afán de reproducir los Juegos tal como en la Antigua Grecia.

La primera aparición femenina, ocurre en París, en 1900 donde de 1206 atletas, 19 son mujeres, quienes participan en Tenis y Golf. Cuatro años más tarde, en St. Louis, de 687 atletas, 6 son mujeres. En 1908, en Londres, son 36 las mujeres participantes, entre 1999 atletas. El salto más significativo se produce en 1924, en París, en donde por primera vez se les permite a las mujeres participar en Atletismo, y entre 2956 deportistas, ¡136 son mujeres! el 2,5%. Comienza a aumentar el número de mujeres participantes, siendo, aún en la actualidad, muy inferior al de los hombres:

1988	**Seúl** **6.279 hombres**	**8.465 deportistas** **2.186 mujeres - 26%**
1992	**Barcelona** **6.659 hombres**	**9.367 deportistas** **2.708 mujeres - 29%**
1996	**Atlanta** **7.060 hombres**	**10.744 deportistas** **3.684 mujeres - 34%**

Lentamente, aquellos deportes que eran admitidos sólo para hombres, en los Juegos Olímpicos, se han abierto a la rama femenina.

En la actualidad, hay obstáculos que permanecen, por lo cual la participación femenina es inferior a la masculina, no sólo en el deporte de competición, sino también en la práctica deportiva por salud y/o recreación. Entre ellos destacamos:

* Falta de tiempo libre: es menos en la mujer que en el hombre, considerando el tiempo libre como tiempo residual.
* Falta de refuerzo social: no existe el mismo reconocimiento al talento deportivo de la mujer.
* Falta de sentido lúdico: se le asigna a la mujer mayor "responsabilidad" en la conducción de la familia.
* Diferentes formas de socialización: consecuencia de educación diferente.
* Escaso deporte para niñas.
* Menor número de espectadoras.
* Menor espacio dedicado al deporte femenino en los medios: no hay a quien "imitar".
* Investigaciones al respecto han demostrado que:
* El número de hombres deportistas, duplica al de mujeres.
* Los hombres practican deporte con más frecuencia que las mujeres.
* Los hombres practican mayor variedad de deportes.
* Aparece una mayor incidencia del matrimonio y los hijos en la mujer.
* La pautas de la mujer espectadora, se asocian, más a los hijos que al espectáculo.
* Aparecen variantes en cada sociedad en particular.

Fútbol ¿deporte masculino?

La expresión "machona", o "marimacho" se ha escuchado más de una vez dirigida a las niñas que se atreven a pegarle a una pelota con el pie. Es que en ese avance en la práctica deportiva, el fútbol fue de los que llegó más tarde.

En el Congreso de FIFA de 1986, en México, la delegación de Noruega pidió a las autoridades que prestaran mayor atención al enorme desarrollo que esta práctica deportiva tenía entre las mujeres. La FIFA decide entonces organizar un Mundial Femenino a modo experimental, el cual se desarrolla en China, en el año 1990, con tal éxito, que al año siguien bién en China, tiene lugar el primer Campeor dial de Fútbol Femenino, con la participaci países.

El resultado final:

1° Estados Unidos
2° Noruega
3° Suecia
4° Alemania

En 1995, e cia, tiene lugar el 2º Torneo Mundial, también cc articipación de 12 países, y con las siguientes ones finales:

1° Noruega
2° Alemania
3° Estados Unidos
4° China

El tercer Torneo, está previsto para el mes de Julio de 1999, en los Estado Unidos. En el mismo, participarán por primera vez 16 selecciones nacionales, y son más de 90 los países que disputan las eliminatorias. El fenómeno del fútbol femenino no tiene similitud con ningún otro deporte. Fue el deporte que creció más en menor tiempo. En la actualidad, hay 40 millones de mujeres, jugando fútbol, afiliadas a las Asociaciones Nacionales de 103 países. Europa, Asia y Estado Unidos van adelante, quedando rezagados Africa y América Latina.

Las condicionantes socioculturales son las determinantes. En los Estados Unidos, se considera que la modalidad de Fútbol "Soccer", no es un deporte "para hombres". Adaptados a deportes mas violentos, como el fútbol americano y el hockey sobre hielo, por ejemplo, el "soccer "les resulta un deporte "de mujeres" y se ha extendido con tanta fuerza en las chicas norteamericanas, que fueron las primeras Campeonas Mundiales, y las primeras Campeonas Olímpicas, en 1996, en Atlanta, Juegos en los que por primera vez se compite en esta modalidad.

Contrariamente, en América Latina, con la excepción de Brasil, a las mujeres les ha costado más hacerse un lugar en el panorama futbolístico. Pero poco a poco, se avanza. En marzo de este año, por primera vez en un Torneo Sudamericano de Fútbol Femenino, intervienen los 10 países afiliados a la Confederación. En Uruguay, desde 1996, la Asociación Uruguaya de Fútbol realiza competencias oficiales.

El fútbol, ese deporte que posee la magia de congregar la atención de miles de millones de espectadores, que ha penetrado culturas milenarias, que gracias a los medios de comunicación es hoy un fenómeno universal, apasiona también a las mujeres, y al decir de Joseph Blatter, Presidente de la FIFA *"El futuro es femenino. Llegará un momento en que habrá tantas mujeres como hombres jugando al fútbol, ofreciendo espectáculos de igual o aún mayor calidad y belleza."*

Matilde Reich
Coordinadora del Fútbol Femenino de la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF)

El diablito de las imprentas borró algunas palabras de la segunda columna de esta página. Falta lo siguiente: (...) el año 1990, (...) tiene lugar el 1er. campeonato mundial (...) con la participación de 12 países.

Y... En 1995, en Suecia, tiene lugar (...), con la participación (...) con las siguientes posiciones finales.

Con Alejandra Laborda 19 años, estudiante, puntera



Cotidiano: Hace poco nadie hablaba de la existencia de las futbolistas mujeres, ahora, vaya uno a saber porqué, capaz que el Mundial intervino en algo, sí se habla. Alejandra, ¿qué te llevó a jugar al fútbol, considerando que todavía son pocas en proporción?

Alejandra: Yo toda la vida jugué al fútbol, pero a los 12 años tuve la oportunidad de ir a jugar a Danubio, era la primera vez que entraba a un cuadro de fútbol. Y fué una experiencia inolvidable. Y ahora, hace medio año más o menos, pude entrar a Rampla y estoy muy contenta de pertenecer a ese club.

Cotidiano: ¿Qué fue lo que te impulsó a jugar, porque por lo general a las chiquilinas de 12 no les gusta?

Alejandra: A mi siempre me gustó, fue mi pasión...

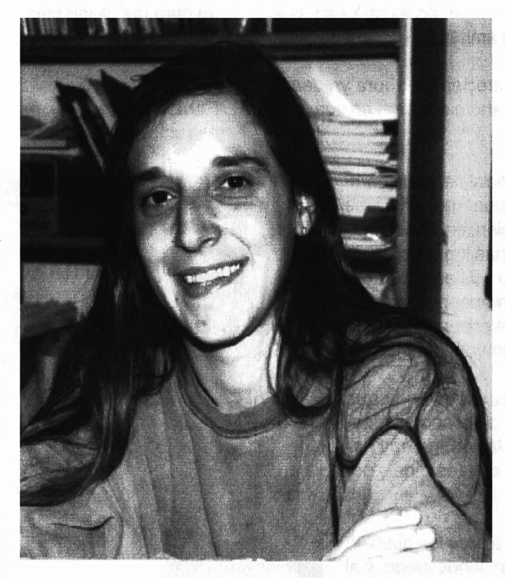
Cotidiano: Quiere decir que fue como una cosa innata, pero por ejemplo ¿Te regalaban pelotas de fútbol?

Alejandra: Claro, por ejemplo, cuando me regalaban muñecas, les arrancaba la cabeza y me ponía a jugar.

Cotidiano: ¿Tenés hermanos varones?

Alejandra: Tengo un hermano varón y una mujer, y bueno a mi hermana no le gustó mucho, pero en mi casa todos me apoyaron y se divertían de verme jugar al fútbol a ellos les gusta mucho y me apoyan.

Con Fabiana Llofriú, 22 años, enfermera y lateral izquierdo.



Cotidiano: ¿Cómo fueron tus inicios?

Fabiana: Yo creo que me gustó desde siempre, desde que tengo uso de razón, y eso que no tengo hermanos varones, simplemente primos varones. Y cuando me decían que tenés que jugar a las muñecas, nada, a mi siempre me gustó el fútbol.

Cotidiano: ¿Qué pasaba en el entorno de ustedes -porque veo que las familias estaban muy de acuerdo con esta nueva forma de hacer deporte, pero las amigas, qué decían de esto que no les gustara jugar a las muñecas, o en la escuela?

Fabiana: No pasaba nada, el fútbol femenino hace muchísimo tiempo que existe, recién ahora que se oficializó el fútbol femenino en el Uruguay, resurgió un poco más pero toda la vida existió.

Cotidiano: ¿Qué querés decir con toda la vida?

Fabiana: Siempre existió en campeonatos de barrios, yo en la escuela también tenía compañeras que jugaban al fútbol, me acuerdo de ser chica, chica y ver a las mujeres jugando al fútbol...era mi pasión.

Cotidiano: ¿Dónde jugaban en algún club?

Fabiana: No para nada en los clubes, cualquier lugarcito que tuvieras mismo en tu casa...yo tenía la costumbre por ejemplo de robarle las chapitas a mi madre, esas de gaseosa no más, y ponerme a jugar. En mi época la gente con la que yo me daba, que eran mis amigos, jugábamos varones y nenas y no había ningún tipo de discriminación.

Cotidiano: Varones y nenas jugando juntos ¿no producía una desigualdad de fuerzas, por ejemplo patadas más fuertes?

Fabiana: Si bien el hombre tiende a ser más agresivo para jugar al fútbol que la mujer, no existía eso, porque siempre había alguna amistad.

Cotidiano: Bien, fueron creciendo, ahora ya tienen 19 y 22, pasó esa etapa, y ahora entraron en una cosa organizada.

Alejandra: Sí, ahora hay oficialmente un campeonato de la AUF, creo que que ahora se juega más por la competición, antes se jugaba más por la diversión, ibas jugabas, te divertías, ganabas un trofeo y ya estaba, ahora es otra cosa, ya es campeonato oficial, apertura, clausura, hay que entrenar para poder estar a nivel de los primeros puestos.

Cotidiano: En esta nueva etapa, en la que ya no serán los amiguitos de la escuela, serán novios, otro tipo de relación, no hay nadie que las juzgue, nadie que les diga ¿por qué te metiste en esto?

Alejandra: Nada que ver, a ellos les gusta lo que yo hago, me preguntan dónde juego, y al novio tiene que gustarle lo que yo hago, porque él no me va a imponer que no juegue, si es lo que a mi me gusta no sé porqué me va a juzgar.

Cotidiano: Veo que la tenés clara. ¿Considerás que tenés un futuro en el fútbol, que te vas a dedicar a eso?

Alejandra: Sí, pero en este país es muy difícil, no se puede jugar y trabajar en lo mismo, en otros países sí. En este momento estoy buscando trabajo.

Cotidiano: ¿Y tu qué harías Fabiana?

Fabiana: Hace dos años me recibí de enfermera, no tuve la suerte de encontrar trabajo, ni de enfermería ni del fútbol, a esta altura no encuentro trabajo de nada. Claro que me encantaría dedicarme al fútbol, tengo amigas que viven en Canadá, que son uruguayas, y otra compañera francesa, mejor dicho que es uruguaya pero se fue a jugar a Francia y les va muy bien allá con el fútbol. Además las mismas instituciones donde juegan les consiguen trabajo, es trabajar y poder vivir, y hacer lo que te gusta.

Cotidiano: En este país a quien hay que dirigirse para que pase eso.

Alejandra: Capaz que a algún Paco Casal...

Fabiana: Aquí es muy difícil, está todo muy estructurado...Nosotras fuimos a un Sudamericano hace poco y nos destacamos en cuanto a la educación con respecto a otras delegaciones, en todo, era la primera vez y en cuanto a competencia no había diferencia, dos años entrenando casi todos los días y nunca nos dieron nada, ni un poco de apoyo, apenas el pasaje y un viático muy pequeño. Nosotras igual estábamos contentas porque sabíamos que íbamos a jugar.

Alejandra: Como quien dice por el amor a la camiseta.

Cotidiano: En los partidos que juegan solo mujeres ¿los árbitros son hombres o hay árbitras?

Fabiana: Tenés de los dos, cuando jugamos contra Central Español tuvimos una mujer árbitra, y a mi entender una de los mejores árbitros que nos arbitró a nosotras. Pero no hay diferencia en realidad entre una mujer o un hombre árbitro.

Cotidiano: ¿Qué pasa con el tema de los posibles piropos que a veces no son ni agradables de oir? ¿Sienten que hay alguna agresión verbal, entre los espectadores?

Alejandra: Sí, eso existe, pero una no le da importancia, sigue jugando y lo que te digan te entra por una oreja y te sale por otra.

Fabiana: Además te pasa en todos lados, vas por la calle y ves a una persona que se desubica y te dice cualquier cosa.

Cotidiano: ¿Sienten un poco de envidia de parte de los jugadores hombres?

Fabiana: Bueno al principio un poco, es que hay jugadoras muy buenas.

Cotidiano: ¿Cómo son las arqueras?

Fabiana: Hay muy buenas, en el caso de Rampla por ejemplo tiene, creo, las dos mejores arqueras que hay y Nacional tiene también arqueras muy buenas, tienen físico, tienen todo lo que tiene que tener un arquero.

Cotidiano: ¿Cuántas veces entrenan?

Fabiana: Ahora estamos entrenando dos veces por semana, unas tres horas, entrenamos de noche, por los trabajos... y con el frío...

Cotidiano: ¿Cuántas son ustedes?

Fabiana: Hay una cantidad, y en el interior hay muchas más mujeres que juegan al fútbol que aquí en la capital.

E.F.

SOBRE LOS DERECHOS DE LOS JOVENES UNA URGENCIA UNIVERSAL

Una investigación realizada recientemente por la Facultad de Psicología en la ciudad de Montevideo, revela que la mayor preocupación de los y las adolescentes es el desempleo, la falta de oportunidades y las perspectivas de futuro.

El estudio, que se realizó con 450 adolescentes de entre 15 y 19 años, de ambos sexos y de todos los estratos sociales, asegura que la mitad de los encuestados, manifestó sentirse "inseguro", "pesimista" o "indiferente" con respecto a su futuro y al del país. Estos datos por demás elocuentes nos hablan de una situación general de descontento e inseguridad, que nos conduce a preguntarnos sobre quiénes recae el compromiso de respetar y hacer respetar, los derechos de nuestros jóvenes. La respuesta surge llanamente, cuando todos los actores sociales están involucrados.

Cuando se cumplen cincuenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se impone desde el vamos, una reflexión a favor de los principios impulsados por esta Carta Magna. En el párrafo tercero de la misma, se fomenta la cooperación internacional para el desarrollo del respeto *"a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin distinción de raza, sexo, idioma y religión".* Esta concepción, un tanto genérica, plantea los fundamentos básicos que avalan una convivencia en paz entre los seres humanos, pero sin dar cuenta de los derechos específicos de algunas franjas etáreas.

Por una educación sin exclusiones

El estudio universitario de referencia, define el perfil psicosocial de los adolescentes residentes en Montevideo y denuncia una brecha cada vez más profunda, entre las distintas clases sociales. La misma que se observa en otros países de América Latina, tradicionalmente reconocidos por sus diferencias socioeconómicas y su inequidad en el acceso a la educación superior. Según datos aportados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), sólo el 66 por ciento de los niños de la región completa el cuarto grado de educación básica y el 53 por ciento llega a inscribirse en secundaria, si bien las cifras presentan algunas variantes. *"La probabilidad de que un adolescente montevideano del estrato socioeconómico alto o medio alto, esté cursando el segundo ciclo de Secundaria, es nueve veces mayor que la que tiene un joven del estrato bajo"* señala por su parte, el Informe de la Facultad de Psicología. El mismo, subraya la inadecuación del sistema educativo a las demandas de los adolescentes.

El 72 por ciento de los jóvenes encuestados opina que la enseñanza impartida en el sistema formal no se adapta a los desafíos, ni a los cambios que se vienen produciendo a nivel mundial.

Acceso a la educación sexual

Al mismo tiempo que la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño garantiza la protección integral de las personas menores de 18 años, un movimiento internacional impulsado por la ONU, aspira a la declaración universal de una Carta de Derechos de los Jóvenes. En éste mismo sentido, la Organización Iberoamericana de la Juventud, concentra a todos los organismos responsables de las políticas gubernamentales de la región. Y la Comisión Internacional por los Derechos de la Juventud, este año convocará su primer sesión plenaria, con el respaldo de la OIJ, el Parlatino, la UNESCO y UNICEF con el objetivo de encontrar políticas comunes para encarar las demandas de los jóvenes.

En nuestro país, el Instituto Nacional de la Juventud (INJU), ha puesto en marcha una campaña de sensibilización de los derechos de los jóvenes mayores de 18 años, para impulsar una ley nacional dirigida a protegerlos. Esta instancia, que se viene desarrollando con el apoyo del Ministerio de Educación y Cultura y UNICEF/Uruguay, aspira a que el joven sea considerado un ciudadano, con derecho a expresar sus opiniones en libertad, a asociarse y a participar sin ser discriminado, sin importar su género, aspecto, gustos estéticos o lenguaje, rasgos que lo vinculan dentro de una identidad cultural propia.

Cabe destacar paradojalmente que, a la vez que las autoridades se embarcan en este ambicioso proyecto, los jóvenes carecen de todo tipo de educación sexual en los planes de enseñanza formal, ignorando la importancia de esta enseñanza en la construcción de la identidad adulta. Sobre este aspecto, el informe de la Facultad de Psicología, aporta datos significativos al señalar que los varones se manifiestan menos privados de tener relaciones sexuales, que las mujeres. Mientras que un 56 por ciento de los varones refirió tener relaciones sexuales *"toda vez que quieran"*, sólo el 31 por ciento de las segundas respondió de igual forma.

Goce efectivo de los derechos

Ante la cuestión de si la Declaración Universal de los Derechos Humanos contiene implícitamente los derechos de los jóvenes, **Cotidiano Mujer** consultó a **Ricardo Amorim**, asesor del INJU, quien respondió que *"existen derechos específicos de los jóvenes, y debemos crear mecanismos que garanticen el goce efectivo de éstos derechos"*.

Al respecto, la institución elaboró dos proyectos de ley que pondrá próximamente a consideración del Poder Ejecutivo. Uno de ellos, se refiere al fortalecimiento del INJU, como institución responsable de los temas de la juventud en el país, y exige apoyaturas gubernamentales más eficaces que las que cuenta actualmente. El otro proyecto, entre otros puntos, confiere un marco legal a determinadas formas de contratación, como el voluntariado (social o partidario), una modalidad de participación social de los jóvenes.

Consultado sobre cuál es la situación de los jóvenes uruguayos, el asesor del INJU señaló que están protegidos desde el punto de vista legal, tanto los menores de 18 años, como quienes superan esa franja etárea. Sin embargo, enfatizó *"el objetivo vital de esto, es poner en la conciencia colectiva, que los jóvenes tienen una conformación biológica y psicológica que los hace merecedores de una protección especial, para promover mejores accesos a los programas de salud y educación formal o no formal, inserción laboral, vivienda..."*

››››››

>>>> Un cable a tierra: Proyecto en Tránsito

Seguramente con muy buenas intenciones el discurso oficial sobre la temática, pierde contundencia sin embargo cuando por fin encontramos un cable a tierra. Y cuando, desde otros ámbitos surgen iniciativas que van más allá de las palabras y las intenciones.

En una zona verdaderamente comprometida desde el punto de vista socioeconómico, funciona En Tránsito. Un proyecto dirigido a jóvenes de 12 a 24 años, que apunta fundamentalmente a mejorar las situaciones de exclusión que con frecuencia se producen en esta etapa. Este programa, está coordinado por la Comisión de la Mujer de la Intendencia Municipal de Montevideo, y la Comisión de la Juventud de la misma, el Foro Juvenil y la Casa de la Mujer de la Unión. Y se viene implementando exitosamente, en los CCZ 9 y CCZ11.

Cotidiano Mujer, se acercó hasta el Centro Juvenil "Bella Italia", ubicado en Aparicio Saravia 2931 esquina Florencia, para conversar con los responsables del emprendimiento y sus principales protagonistas: los jóvenes. En sus prolijas instalaciones, la formación técnica entra en sana connivencia con otros aspectos menos formales de la educación. Mesas de juego, y actividades artístico-recreativas, alternan con programas de estudio y computadoras. En un ámbito de calidez y respeto, chicas y chicos, generan sus propios espacios y los canalizan en favor de sus derechos.

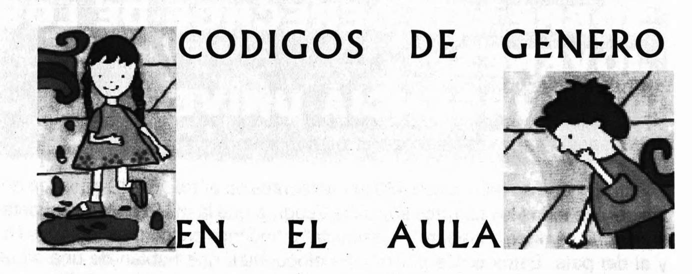
En Tránsito, es una propuesta de desarrollo personal, que pretende mejorar el relacionamiento entre varones y mujeres, favoreciendo el intercambio y la conciencia de género. Apunta al fortalecimiento de la autoestima y al incentivo de las habilidades personales. Intenta reinsertar en el sistema educativo formal, a aquellos adolescentes que han desertado o están por hacerlo.

En una zona con una población con alto porcentaje de necesidades básicas insatisfechas, (NBI) En Tránsito, ofrece a los jóvenes, una sana alternativa a la calle, buscando fortalecer la integración social en el barrio, impulsando el diálogo intergeneracional y definiendo grupos de pertenencia.

Las áreas de intervención están bien definidas, y se priorizan tanto como la capacitación técnica con vistas a la inserción laboral y educativa, como las actividades recreativas, deportivas y culturales.

Si bien la inesperada visita a los talleres, dio lugar a sonrisitas y tímidas respuestas, cuando los invitamos a hablar de su experiencia en el proyecto, las expectativas de cada grupo asomaron rápidamente. Mientras que los menores de 17 años rescataron los talleres de género, donde abordaron temas como sexualidad, embarazo adolescente, métodos de contracepción,adolescencia; los eternos ausentes de la educación formal, los "mayores", valoraron los cursos de informática, como fundamentales para conseguir un empleo. Una de las grandes preocupaciones de los jóvenes de nuestro país●

Cecilia Barreto



CODIGOS DE GENERO EN EL AULA

¿Porqué hay que decir las mujeres esto, los hombres aquello?

En el marco del Proyecto "Niñas y niños creciendo en igualdad" de la Intendencia Municipal de Montevideo y UNICEF, realicé una observación en el aula en tres escuelas de Montevideo, dos clases de educación inicial y un 6º año. El objetivo del trabajo era captar los códigos de género que definen en cada uno de nosotros lo masculino y lo femenino, observando los juegos, las relaciones grupales e interpersonales, las opiniones, conflictos, lenguaje, el relacionamiento con la maestra y la institución escolar. El trabajo completo será publicado por la Comisión de la Mujer de la Intendencia Municipal a final del año.

Las docentes de las clases "observadas" aportaron su entusiasmo y su experiencia para colaborar en esta exploración y nos formularon sus dudas e interrogantes surgidas de la experiencia diaria en clase, docentes que como otras muchas, se interrogan sobre su práctica y buscan decodificar los estereotipos sexistas.

La pregunta central de esta Observación fue cómo se construye hoy la feminidad y masculinidad en un orden "postradicional" al decir de Giddens, "*donde la mayoría de los aspectos de la actividad social y de las relaciones materiales con la naturaleza están sometidos a revisión continua a la luz de nuevas informaciones o conocimientos.*"

¿Cómo viven nuestras niñas y niños el aprendizaje de ser personas en nuestras escuelas?

Cómo incide el currículo y la formación de las docentes en este complejo aprendizaje al final del milenio, en sociedades con profundos cambios en las estructuras familiares, en las prácticas sexuales, la mediación de la experiencia que introduce la revolución de las comunicaciones.

En un Seminario sobre Reforma del Currículo al que asistí en Porto Alegre la profesora canadiense Deborah Britzman nos convocaba a ser etnólogos/as y filósofos/as. "La experiencia de hacernos etnólogas o etnólogos, filósofas o filósofos están muy próximas a la experiencia primera de un niño como investigador de su sexo. Para mirar los procesos de cambio de nuestra sociedad, para desarrollar las potencialidades creativas de cada uno de nosotros y de nuestros alumnos debemos estar dispuestas/os a combatir los preconceptos culturales y a mirar nuestros propios miedos como un desafío".

Trabajo de clase - 6to.año-

Durante la semana de observación trabajaron en clase las 3 maestras de los sextos años. Del conjunto de intervenciones orales registradas se constata una mayor participación de niñas que varones habiendo en clase también una superioridad numérica de ellas, en un promedio de 15 a 11.



Dibujo:Ruth Zavala del libro Viaje por el País del Sol, Ecuador.

No se observaron dificultades de relación entre niñas y varones, comparten las mesas de trabajo y los equipos y no se observaron comportamientos denigrantes o agresivos entre unos y otros. La participación oral fue globalmente mayoritaria en las niñas, demostrando un mejor manejo del lenguaje y mayor rapidez en las respuestas cuando fueron convocados/as a emitir opiniones. Es interesante observar que en los trabajos escritos de opinión todos se manifestaron aportando sus diferencias en los puntos de vista.

Las niñas más activas en clase manifiestan una actitud reivindicativa de género muy acentuada y sobresalen respecto a los varones y al resto de las niñas. Dos varones en particular tienen opiniones muy sólidas sobre roles de género y se manifiestan en sus trabajos escritos y su participación oral.

En algún momento sentí que los varones no tenían entre sí una fuerte identidad grupal, cosa que sí sucedía con las niñas en el análisis de algunos temas. Algunos debates sobre el trabajo doméstico, sobre la recarga que significaba para las mujeres las hacía reaccionar más como cuerpo mientras ellos aún opinando correctamente, en general pasaban a la defensiva. Surge una interrogante a ser trabajada. ¿En qué consiste la masculinidad en momentos de cambio? ¿Cómo se construye esta identidad cuando, al menos en el discurso público cada vez más se sancionan las relaciones de poder tradicional? Es un punto importante para ser explorado.

Palabras como discriminación, opresión, sometimiento, derechos violados, etc. no son en los alumnos observados una genialidad de alguno sino que forman parte del universo discursivo del grupo observado.

"Ser machista es discriminar a la mujer no dejándola trabajar en trabajos duros como obrera, policía, política, etc. El machismo no sólo se presenta en el hombre sino también en las mujeres. El machismo en la mujer no es hacia los hombres, es hacia la mujer, o sea algunas están del lado de los hombres discriminándose entre ellas". **Ana Clara, 12 años.**

"Machismo es cuando los hombres no toleran hacer cosas de mujeres o algo que tenga que ver con eso, por ejemplo cocinar, cambiar los pañales a su hijo". **Pedro, 12 años.**

"Ser machista es decir que la mujer está pura y exclusivamente designada para hacer las labores de la casa o que las mujeres no podemos encargarnos de trabajos pesados o ocupar cargos importantes. Creo que las mujeres deberíamos apoyarnos más entre sí y no creer que estamos capacitadas solo para estar en la casa. Así nunca vamos a tener auto-estima alta para ocupar cargos importantes". **Florencia, 11 años.**

Comentarios sobre el cuento "Arturo y Clementina" de Adela Turin y Nella Bosnia.

Arturo es acusado de no creer en la mujer, de sobrecargar no sólo su cuerpo y su mente con cosas negativas. El veredicto final es que Arturo no puede recibir ni dar nada a ninguna mujer.

"A Clementina no sé como juzgarla porque si a uno lo presionan y le llenan la cabeza se confunde y no sabe qué hacer. Yo opino que ese cuento enfrenta la realidad y no tendría que ser así." **Camilo, 11 años.**

"Se acusa a Arturo por no respetar los derechos de Clementina y por maltratarla de forma oral. Se acusa a Clementina por dejarse dominar en un principio, luego empezó una nueva vida en libertad." **Georgina y Lucía 11 y 12 años.**

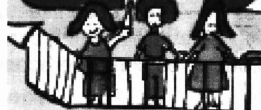
"La actitud de Arturo no fue correcta porque pensaba que Clementina no era capaz de recordar cosas y de realizar lo que ella quería. Conclusión: era machista. Clementina fue muy ingenua al dejar que Arturo le dijera lo que debía hacer y lo que no. Ella tomó una actitud muy correcta al haber dejado definitivamente a Arturo." **Lucía y Florencia, 11 años.**

Comentarios sobre "Las langostas " de Ray Bradbury.

" No todos tenemos la misma opinión, pero yo creo que el escritor está realizando un acto de machismo porque por lo que yo entiendo, él quiere decir que los hombres hacen el trabajo duro y las mujeres solo traen y llevan cosas simples." **Gabriel, 12 años.**

"¿Por qué hay que poner a las mujeres esto y a los hombres aquello? No existen los trabajos para uno y para el otro. Creo que Ray estaba confundido para la época en que escribió el texto." **Camilo, 11 años**

"La mujer no es la que se queda limpiando y cuidando los hijos y el hombre fuera trabajando. El hombre y la mujer se tendrían que dividir las tareas". **Luisina, 13 años.**



Lilián Celiberti

HISTORIAS DE LA VIDA PRIVADA EN EL PARLAMENTO

Por primera vez en la historia de nuestro país se realizará un Tribunal por los Derechos Sexuales y Reproductivos de la Mujer, abierto a todo público, donde mujeres darán testimonio sobre sus propias experiencias en:

embarazo adolescente

VIH / SIDA

anticoncepción

aborto

mal praxis

cáncer de mama

violencia sexual

En todas las situaciones no se identificarán los nombres de las instituciones ni de las personas que hayan estado involucradas en los casos denunciados, así como se mantendrá reserva de los nombres de las testimoniantes que lo han solicitado.

El Tribunal se realiza en el marco de la conmemoración de los 50 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en un acto simbólico se expedirá sobre la eventual agresión a los derechos de las mujeres que presentarán sus testimonios. El objetivo es el de analizar la situación general de la salud sexual y reproductiva desde los hechos concretos relatados.

De esta forma, se pondrá en el debate público el respeto y la consideración de los derechos sexuales y reproductivos como derechos humanos básicos.

Serán miembros del Tribunal la **Sra. Belela Herrera** (Encargada de relaciones exteriores de la Intendencia Municipal de Montevideo), **el Dr. Mario de Pena** (Catedrático de Medicina Legal), la **Dra. Raquel Macedo** (Abogada) , la **Prof. Diosma Piotti,** el **Pbro. Luis Pérez Aguirre**, el **Dr. Juan Carlos Macedo** (Presidente del Sindicato Médico del Uruguay), la **Sra. Mariana Percovich** (Directora de teatro) y la **Sra. Samantha Navarro** (Cantante).

La actividad es realizada por MYSU (Mujer y Salud en el Uruguay) una instancia que coordina organizaciones y personas vinculadas a la problemática de la mujer. La motivación y los objetivos que llevaron adelante esta iniciativa fueron:

1. la ausencia de datos estadísticos que reflejen la verdadera situación de la salud sexual y reproductiva de las mujeres en el Uruguay.
2. La falta de costumbre que existe en nuestra sociedad de denunciar públicamente situaciones de agresión a los derechos ciudadanos.
3. La insuficiencia de debates públicos que aborden estas temáticas y promuevan la sensibilización y el compromiso de las autoridades competentes como de la sociedad en su conjunto.
4. Porque se considera que todos los problemas vinculados a la salud y sexualidad deberían ser de interés nacional.

En qué consistirá:

El mismo tendrá lugar el martes 22 de setiembre. Está previsto el comienzo a las 19 horas con una breve intervención de una integrante de MYSU que ubicará el Tribunal en el contexto de los 50 años de la Conmemoración de los Derechos Humanos y dentro de las actividades que el movimiento social de mujeres en el Uruguay lleva adelante en torno a la salud y sexualidad.

A continuación comenzará el relato de los testimonios, dos de los cuales serán presentados por las propias protagonistas y los demás por actrices que los interpretarán en primera persona. Está previsto que cada testimonio se exprese en no más de siete minutos.

Luego de ser presentados todos los testimonios los integrantes del Tribunal se irán expidiendo sobre uno o dos de los casos que previamente hayan elegido en acuerdo con las organizadoras de la actividad, garantizándose que todos los temas presentados serán comentados desde el Tribunal. Cada integrante tendrá diez minutos para presentar sus opiniones.

Finalizada la participación de la totalidad de los integrantes, se abrirán el debate público.

Está prevista la invitación de: legisladores, integrantes del Ejecutivo, directores de programa del Ministerio de Salud Pública, de la Intendencia Municipal de Montevideo, del INJU, del INAME, del Colegio de Abogados, del Sindicato Médico del Uruguay, de la Facultad de Medicina y Abogacía, de la Escuela de Enfermería, de la Asociación de Parteras, de periodistas de los distintos medios, de las organizaciones sociales y de los partidos políticos. Será una actividad abierta, además, al público en general.

El Tribunal será registrado en video para su posterior edición y difusión como material de debate y es intención de MYSU publicar los resultados.



Foto: Terry Buchanan, El Correo, UNESCO

NO PODEMOS PERMITIR QUE MUERAN POR SER POBRES

Del 31 de Julio al 4 de agosto pasados, representantes de 15 países se reunieron en Santa Cruz, Bolivia, para evaluar y desarrollar estrategias de futuro entorno a la Campaña del 28 de Setiembre, Día por la Despenalización/Legalización del Aborto en América Latina y el Caribe.

La actividad comenzó con un Taller de Abogacía ("advocacy") para analizar y desarrollar estrategias de presión; relaciones con los medios de comunicación, desarrollo de alianzas con distintos sectores y cabildeo y negociaciones con funcionarios de Ministerios de Salud y Parlamentarios.

Mapeado el panorama actual de la situación del aborto en la región se constató que no sólo en la mayoría de los países no han habido avances para la modificación de las legislaciones que criminalizan la práctica de aborto, sino que en muchos casos se ha retrocedido. La presión que la Iglesia Católica, desde sus grupos más conservadores, está ejerciendo en distintas instancias de poder, como reacción a los avances logrados en las Conferencias Internacionales para que los gobiernos revisen las legislaciones que ponen en riesgo la vida de las mujeres por la práctica clandestina del aborto (especialmente en la de "Población y Desarrollo" en el Cairo y la de la Mujer en Beijing), es constatable. Por ejemplo en Chile ya hay iniciativas que tratan de impedir hasta el aborto terapéutico (por riesgo de vida de la mujer).

En los Estados Unidos, los grupos Pro-vida están invirtiendo mucho dinero para volver a penalizar el aborto e impedir su práctica legal. Han contratado una de las mejores agencias de publicidad para el diseño de comerciales de televisión que buscan sensibilizar a la población en contra del aborto. Su "slogan" es "La vida, que hermosa decisión" ("Life, what a beautiful choice") apropiándose y resignificando el concepto de "decidir" ("choice") que los grupos feministas, los de Católicas por el Derecho a Decidir y los de la propia Campaña del 28 de setiembre, han impulsado y basado la defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos de las mujeres.

Mientras tanto la recurrencia al aborto sigue siendo una práctica extendida y las cifras demuestran que mientras en Holanda (donde es legal) de cada 100 mujeres en edad fértil el 0,5 % recurre al aborto, en Brasil es el 3,5%. Que de las 600.000 mujeres que mueren al año, declarado por la propia OMS, el mayor porcentaje se produce en los países pobres y con leyes restrictivas.

Martha Lamas decía en su exposición sobre la relación con los medios de comunicación, que es como si *"cada hora se derribara un jumbo jet con mujeres en edad reproductiva"*. Así es de trágica la situación de las muertes y secuelas que deja el aborto clandestino en las mujeres.

Por lo tanto es imprescindible que el movimiento de mujeres en su conjunto se reorganice y planifique sus objetivos y estrategias en torno a éste tema que ha sido y es eje de las reivindicaciones. Se analizó en esa reunión en Santa Cruz que era necesario, como Campaña del 28 de setiembre, ampliar las acciones e identificar múltiples actores que podrían influír para cambiar esta situación de injusticia social. Por ejemplo, existen en muchos países posibilidades de instrumentar servicios que realicen los abortos previstos aún por las leyes restrictivas. En muchas legislaciones se admite interrumpir un embarazo cuando es producto de una violación, o cuando hay riesgo de vida de la mujer o cuando hay malformación fetal. Deberíamos entonces trabajar con los equipos de salud y con los funcionarios y directores responsables de servicios para ver que modificaciones podrían introducirse para mejorar la atención de mujeres que necesitan un aborto legal o que llegan con abortos en curso.

De las múltiples estrategias que se pensaron uno de los grupos metas idêntificados para orientar nuestro trabajo es el de los periodistas sensibles y el de los medios de comunicación por el rol que cumplen en la difusión de mensajes y construcción de cambios culturales.

El problema del aborto como un problema de justicia social y de salud pública trasciende los niveles de responsabilidad exclusiva de las mujeres organizadas. Es indispensable ubicar aliados en todas las esferas de influencia para no estancarnos y concentrar todos los esfuerzos únicamente en la modificación de las leyes. Cambiar la realidad del aborto en nuestros países debe ser una preocupación de todos y todas.

No podemos seguir permitiendo que las mujeres mueran por ser pobres.

Algunas de las Propuestas y Consensos de la Reunión:

A nivel Nacional:

1. Realizar encuestas de opinión sobre la problemática del aborto.
2. Trabajar sostenidamente con periodistas para la sensibilización.
3. Desarrollar propuestas legislativas para que se cumpla el aborto legal y para su despenalización total
4. Trabajar para la Conferencia "Cairo+5" haciendo énfasis en el compromiso adquirido por los países en el Programa de Acción aprobado en la Conferencia de Cairo (art. 8.25)
5. Ampliar y extender la base y sustentación de la Campaña del 28 de Setiembre.
6. Realizar encuentros nacionales.

A nivel Regional.

1. Fortalecer la intercomunicación a través de la página WEB de la Campaña.
2. Integrar más países a la Campaña, fundamentalmente los del Caribe.
3. Realizar trabajo político legislativo: fortalecer el vínculo con parlamentarios, mapear aliados, desarrollar cabildeos y negociaciones.
4. Con el movimiento, fortalecer el debate político-ideológico y ético
5. Sistematizar documentos y artículos sobre el tema en todos los países.
6. Desarrollar acciones conjuntas con otras redes de la región (Cladem, Repem, RSMLAC, Católicas por el Derecho a Decidir, entre otras).
7. Mantener el tema y el debate sobre aborto permanentemente y en forma visible.

A nivel Internacional:

1. Vincular la campaña del 28 de mayo (Día de Acción por la Salud de la Mujer) con la del 28 de setiembre.
2. Potenciar instancias de debate y actualización de conocimientos
3. Documentar experiencias existosas en la despenalización del aborto en el mundo.
4. Tener presencia como Campaña del 28 de Setiembre en distintos eventos internacionales.

La coordinación de la campaña por estos dos años ha estado a cargo de CIDEM de Bolivia. La próxima coordinación la realizará Brasil y comenzará con su tarea el próximo año. Como primer actividad esta prevista la realización de un encuentro en Repùblica Dominicana previo al VIII Encuentro Feminista con la idea de que participen más países del Caribe.

Cosa Juzgada*

*Durante el primer semestre de este año Cotidiano invitó a la Dra. Graciela Dufau** para analizar en nuestro programa de radio, algunas sentencias dictadas en casos en los que se plantea una situación específica de la mujer. Casos de violencia doméstica, litigios de parejas en trámite de separación y también, casos de mujeres que sintiéndose acorraladas en una situación que creyeron sin salida, ejercieron la denominada "legítima defensa" para defender su vida y la de sus hijos. Los criterios de los magistrados fueron diferentes al impartir justicia, los argumentos esgrimidos por los defensores también, y las sentencias son el resultado de esa diversidad de criterios.*

El objetivo de este espacio radial es sensibilizar a la audiencia y a los operadores del derecho que intervienen en los procesos judiciales -abogados defensores, jueces, fiscales, funcionarios- sobre la necesidad de interpretar el derecho incluyendo la especificidad que viven las mujeres, para que "la Justicia sea más justa". Buscamos que quien la imparte -y en buena medida dispone del destino de tantos seres- tenga la capacidad de apreciar los hechos, como dijo el Prof. Irureta Goyena, *"... con el espíritu del agredido en el momento de la agresión y no con el espíritu sereno del que no corriendo ningún riesgo, percibe hechos y descubre, naturalmente, soluciones que no podían revelarse al actor en el drama"* ("El delito de homicidio", pág. 329).

Es evidente que lograr integrar estos criterios a la actividad judicial es plantear un cambio cultural de gran envergadura. Pero de eso se trata justamente. Integrar la mirada, los puntos de vista, las vivencias y la subjetividad de quienes hasta ahora no hemos hecho la historia, ni las normas que nos rigen. Integrar también a ese coto cerrado de la Justicia, nuevas corrientes venidas de otras disciplinas. Y sobre todo, de lo que se trata es de evitar que estas situaciones se repitan. Y sólo el conocimiento de las diferentes realidades lo permite. Todo este esclarecimiento nos compete a las mujeres, en particular a aquéllas que son idóneas en el campo jurídico.

Hay nuevas interpretaciones que demuestran la posibilidad de flexibilizar los criterios frente a situaciones específicas. Una mujer que mata a su marido después de veinte años de torturas y amenazas puede, por ejemplo, no ser considerada una asesina sino una víctima del muerto.

Ejemplos de algunos de estos cambios que implican ductilidad de criterios por parte de los magistrados hay muchos, pero siguen siendo opiniones individuales. Algunos y algunas han integrado a sus veredictos el aporte del psicoanálisis en la comprensión del síndrome de las víctimas de Violencia Doméstica, asimilándolo al de las víctimas de los campos de concentración: ambas son víctimas que pierden el sentido de la realidad, su estima y su dignidad. Otros, han sabido interpretar la dificultad de las mujeres que denuncian violencia doméstica y deben aportar *"un testigo*



de los hechos", sabiendo que en la mayor parte de las veces es imposible puesto que esta clase de violencia se practica en el más absoluto aislamiento.

De los muchos casos tratados durante la primera mitad del año, elegimos algunos que son paradigmáticos. Los nombres no son los reales, ni el barrio, ni tampoco la identidad de los magistrados que actuaron. Quisimos mantener la privacidad tanto de las víctimas como de los victimarios, pero recalcamos: son casos reales, la vida que se extrae de los expedientes, no es imaginación .



CASO I

Los protagonistas: Daniel (40), Teresa (38), Luisa, hija de Teresa (10).

Los hechos: Teresa, golpeada y amenazada de muerte durante casi 10 años por un esposo alcohólico, huye aterrorizada de su casa a buscar ayuda, cuando éste, una noche, en estado de ebriedad rompe la puerta destrozando los muebles y profiriendo gritos de *"Te voy a matar"*. Luisa, la niña, agarra un cuchillo para defenderse. Teresa radica una denuncia en la Seccional de su barrio.

El juicio: La Defensa de Daniel, pide la absolución del acusado alegando:

a) que no existiría prueba respecto de las amenazas;
b) que el daño habría recaído en cosa propia y,
c) que la ebriedad le habría impedido tener conciencia de su conducta.

La jueza no compartió el criterio del abogado defensor considerando que:

a) las amenazas fueron presenciadas por la niña, ella es una testigo y dice que debió recurrir a un cuchillo *"porque él siempre pelea con mi madre, le pega y la amenaza de muerte"*. No es razonable que a esa edad una niña sienta que debe armarse para defenderse, si no es porque vive inmersa en una situación de violencia doméstica que por sus especiales circunstancias implica dificultad de probar lo que sucede en la intimidad del hogar;

b) el destrozo de los muebles no recae sobre cosa propia porque eran bienes comunes de esta pareja que vivía junta;

c) en cuanto a la ebriedad no se acepta considerarla como atenuante y en consecuencia, debe responder en calidad de autor responsable de los hechos.

El Fallo: *Condénase a Daniel como autor responsable del delito de Daño y otro de Amenazas en Reiteración Real a la pena de 30 UR (Unidades Reajustables) o prisión equivalente....Cúmplase, comuníquese, etc. Daniel es detenido y procesado sin prisión.*



CASO II

Los protagonistas: Sergio (36), María (33), 10 años de casados, 2 hijos menores.

Los hechos: María, con un lado de la cara insensible y habiendo perdido la visión de un ojo a causa de los reiterados golpes que Sergio le daba desde el segundo año de matrimonio, es amenazada de muerte con un revólver por su esposo en grave estado de ebriedad: *"hoy sí te voy a matar a ti y a los niños, estoy dispuesto*", al tiempo que comienza a hacer destrozos en su casa. María, aprovechando una salida de Sergio, se encierra, *"porque estaba con mucho miedo"*. Cuando éste vuelve, María agarra el arma que todavía estaba sobre la mesa y lo mata de tres tiros. Huye luego a casa de sus padres diciendo: *"creo que maté a mi marido"*. Alertados por un vecino llegan dos agentes y detienen a María.

El juicio: La Defensa planteó que se habían configurado los requisitos de la "legítima defensa" atento a las secuelas que presentaba María de las torturas repetidas durante años y el hecho de haber realizado una denuncia anterior.

El fallo: *No se aceptó el alegato de la defensa y María fue procesada por el delito de homicidio y condenada a pena de prisión.*



CASO III

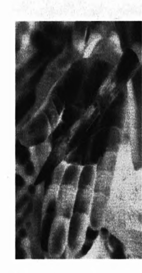
Protagonistas: Arturo (47), Mabel (41), Ernesto (19), hijo de ambos.

Los hechos: Mabel había sufrido por años, constantes golpizas más un intento de ahorcamiento por parte de Arturo, que no tenía empacho en manifestar a quien quisiera oirle que mataría a su mujer. Durante una fiesta familiar Mabel *"intuye por la mirada de su esposo que se avecinaba otra batalla"* y huye a su casa, perseguida por él en estado de ebriedad. Sube al piso superior para buscar ropa y documentos, cuando Ernesto, el hijo, se trenza en una pelea con su padre "que salta sobre él como un toro". En una momento, el hijo atina a agarrar un cuchillo de la cocina para defenderse y mata a su padre de dos puñaladas. Ernesto es detenido.

El juicio: En 1ª Instancia Ernesto es acusado de homicidio especialmente agravado por ser un parricidio y el juez pide 10 años de penitenciaría. El fiscal considera que debe inculparse a Ernesto de "homicidio ultra-intencional", sin agravante y pide una pena de 3 años y medio. La Defensa apela y alega "legítima defensa" dada la situación de violencia que se vivía en esa casa, y siendo el padre quien atacó primero, pide la libertad.

El Fallo: El Tribunal de Apelaciones emite la sentencia en 2ª Instancia en mayoría. Condena a Ernesto por homicidio ultra-intencional agravado por vínculo (parricidio), con atenuante de Legítima Defensa incompleta y le da 5 años de penitenciaría.

Existe una importante discordia de una Ministra del Tribunal de esa época -con citas de autoras argentinas especializadas en Violencia Doméstica- quien entiende configurada la "legítima defensa" y pide la absolución de Ernesto.



CASO IV

Protagonistas: José (50), Sonia (45), 20 años de casados, 2 hijos mayores de edad, un varón y una mujer.

Los hechos: Sonia era violada por su marido diariamente por via anal desde hacía largos años sufriendo desgarros, dolores, incontinencia intestinal y sangrado. Además, ella y sus hijos - que estaban al tanto de la situación dado la precariedad de las paredes de la vivienda - eran amenazados de muerte cuando José tomaba su consabida botella de whisky diaria. Varias denuncias radicadas en la Seccional y un intento de divorcio no habían hecho sino empeorar las cosas. Ante una nueva denuncia por "violación marital" se inicia el juicio.

El juicio: El acusado niega los hechos, aunque el Médico Forense comprueba las secuelas de las violaciones. Luego José admite y dice: *"Soy hombre y puedo...si yo digo quiero, aunque le duela tiene que aceptar, ella tendría que aguantar el dolor para satisfacerme a mi".* El Juez resuelve el procesamiento y prisión del acusado. La Defensa interpone recursos y pide sobreseimiento de la causa y la libertad del detenido, alegando:

a) que era un primario absoluto (no tenía antecedentes penales porque las denuncias anteriores no habían tenido andamiento);

b) que no existió violencia física o moral porque no se constataron marcas de dedos ni de otros medios de sujeción y "sin resistencia de la víctima no hay delito de violación";

c) la Sra. atribuye sus problemas intestinales a relacionamientos sexuales con el marido pero consultó al médico una sola vez;

d) ella tenía dos armas a mano y no las usó para defenderse.

El Fiscal concuerda en un todo con el abogado defensor y agrega:

a) que el acceso carnal por sí sólo no es constitutivo del delito de violación;

b) que el hecho que los hijos no intervinieran para defender a su madre expresa que ésta no necesitaba ayuda;

c) que el acusado no actuó en forma dolosa (con mala fe) y,

d) que el deber de convivencia... debe hacer posible que los cónyugues satisfagan sus mutuas relaciones sexuales y la doctrina sostiene que la negativa habitual de uno de los cónyugues a prestar el débito conyugal constituye una injuria grave.

Agrega el Fiscal en su fundamentación para exculpar a José, que las pautas sociales presentan al macho en una posición activa, de búsqueda cuando no de exigencia y a la mujer en una posición pasiva. *"Su conducta podrá ser para algunos objetable, pero está claro que no debe ameritar responsabilidad penal".*

El Fallo: *El Juez, considerando configurado el delito, no hace lugar a la solicitud de sobreseimiento pedida por el Fiscal.*

Cabe señalar que la acusación fiscal obliga al Juez a no superar lo pedido en ella. Al no aceptar el Magistrado la posición de la Fiscalía, pasaron los autos al Tribunal Penal correspondiente, el cual por razones formales - sin entrar en fondo del asunto - aceptó la posición Fiscal y José fue sobreseído.



CASO V

Los protagonistas: Teresa (50), su esposo Andrés (52), 2 hijos adolescentes y 3 mayores.

Los hechos: Teresa es ama de casa, atiende a su familia sin la ayuda de empleada doméstica. Al cruzar una calle cerca de su domicilio, es atropellada por un ómnibus interdepartamental y muere instantáneamente. Andrés presenta una demanda de indemnización.

El juicio: El Juzgado de 1ª Instancia acepta la demanda por Daños y Perjuicios y fija una cantidad de dinero que la empresa de transporte deberá entregar a la familia en concepto de indemnización. Uno de los rubros comprende el cese definitivo de las tareas de ama de casa que cumplía la víctima. La Defensa interpone un recurso de casación alegando que:

a) los hijos ya están capacitados para desempeñarse solos y que ya ayudaban a su madre en las tareas de la casa;

b) que no se comprobó que fuera necesaria una empleada doméstica para suplir a la madre y

c) que las tareas del ama de casa no son evaluables económicamente porque la víctima las realizaba en su calidad de madre y esposa: por razones sentimentales y biológicas inherentes a la patria potestad y al deber conyugal conforme al Código Civil.

El Fallo: *La Corte desestima este recurso afirmando el carácter de daño evaluable económicamente de las tareas del ama de casa. Agrega que el hecho que se presten por razones familiares o sentimentales es indiferente para la reparación dispuesta. La Empresa paga la suma demandada.*

Una consideración imprescindible

Debemos tener presente que cuando la Sociedad se organiza, se establece un pacto entre los ciudadanos que llamamos "contrato social" que regula la convivencia. Las figuras del Código Penal como matar o robar, son manifestaciones de ese pacto, ya que todos acordamos que no son conductas aceptables. Asimismo, resolvemos que sea el Estado quien se ocupe de sancionar a aquellos que incumplen el pacto, prohibiendo la justicia por propia mano. Sólo se permite como defensa de la propia vida en casos excepcionales.

Graciela Dufau - Elena Fonseca

*"Cosa Juzgada" se emite todos los jueves en CX22, Radio Universal, a las 14:30 en el programa de Cotidiano, Nunca en Domingo.

** Enlace de CLADEM (Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer) en el Uruguay e integrante del Grupo Interdisciplinario sobre Violencia contra la Mujer, de Uruguay.



mente una manifestación por día -cada vez más violentas, cada vez con más gases y palos-, todos sentíamos que el cambio era cuantitativo. Ya iban más de tres meses de agitación continua cuando de pronto algo volvió a cambiar.

El 12 de agosto, durante una manifestación, es herido de bala el estudiante Liber Arce. Durante dos días, mientras siguen las protestas callejeras, se intenta salvarle la vida, pero muere el 14 y de pronto, como un recurso cinematográfico, se hace silencio en las calles. En la universidad se coloca un enorme cartel que dice "Silencio: ha muerto un estudiante". Cientos de estudiantes y trabajadores empiezan a juntarse en la universidad. Son miles los convocados a la concentración más grande que conociéramos quienes entonces teníamos menos de 20 años. Difícil recordar los sentimientos. Sin duda predominaba el dolor y la rabia. Tal vez miedo, pero en menor proporción. En la refriega donde hirieron a Liber, en facultad de Veterinaria, algunos compañeros lograron quedarse con la gorra del policía autor de los balazos. En la gorra estaba el nombre: suboficial Enrique Tegiachi, de la seccional 9ª. El policía fue procesado.

Después del sepelio, junto a miles de personas, recorrimos 18 de Julio dos veces. Algunos dirigentes estudiantiles se desgañitaban en los parlantes tratando de dispersar a los morosos después de la segunda vuelta. Había grupos decididos a quedarse y así lo hicieron, arrancando en pequeña pero descontrolada manifestación que rompió vidrieras, incendió, volcó autos. La sensación de rabia ante la muerte de Liber se quedó entre nosotros, quién sabe con qué síntesis para cada uno. Seguramente para nuestros padres el miedo creció velozmente. *"Yo no quiero héroes, quiero hijos"*, decían entonces.

universitaria que implicaba, entre otras cosas, la inviolabilidad de su territorio. La respuesta fue una verdadera batalla entre estudiantes y policía que duró todo el día, con focos en distintos barrios de Montevideo.

Como broche de caca de la jornada, el gobierno solicitó la destitución del Consejo Central de la universidad, que fue para nosotros algo así como si hoy Sanguinetti ordenara destituir a monseñor Gotardi: algo fuera de lugar, un atropello.

"Silencio: ha muerto un estudiante"

El año había marcado una diferencia importante respecto a los anteriores pero, aunque a partir de mayo hubo práctica-

Íntima

Entre los 15 y los 18 años –ellos aún con granitos en la cara, nosotras con corpiños semivacíos– las ideas son una parte de la vida, ni más ni menos importante que los deseos, los sentimientos y la pasión. Esto significa que la derrota de alguna de aquellas ideas –o de muchas, o de casi todas– no es equivalente a la derrota pura y dura. La verdadera derrota necesita acabar con las ideas por supuesto, pero también con el deseo y con ese tejido intersticial que, en mi opinión, está hecho de voluntad y confianza en la propia acción.

No había en 1968 una noción tan generalizada como la hay en estos años de que la acción humana individual es irrelevante. Primera diferencia básica: nosotros sí creíamos que era posible cambiar la realidad. Y las personas con quienes se compartía la magna tarea de cambiar el mundo eran queridas, nobles y confiables. Los amigos, los compañeros, no eran sólo un refugio ante la maldad del mundo, eran el colectivo con el que íbamos a construir un mundo de felicidad. No necesitábamos estimulantes químicos porque la vida nos prodigaba excitación y vértigo a manos llenas.

El grupo era un lugar amistoso donde discutíamos con la misma vehemencia las consignas de lucha y las limitaciones de la moral burguesa; la desobediencia a la consigna de CESU de desalojar los centros ocupados y la invasión soviética a Checoslovaquia.
Mi recuerdo más antiguo de manifestación estudiantil fue la quema de una bandera norteamericana en 1964, en protesta por la invasión a Santo Domingo. Desde 1964 hasta 1968 tuve un novio anarquista, hijo de un republicano español, con el que solíamos pasear por el Jardín Botánico. Cuando el cariño hacía saltar los botones, yo ponía el freno. Pero él era un hábil argumentador y tiraba por tierra todos mis pretextos. Entonces yo me enojaba y "rompíamos". Tras una breve separación volvíamos al ritual. Mantuvimos el juego durante cuatro años. Al mismo tiempo que discutía en las asambleas o participaba en manifestaciones antiimperialistas, yo me enredaba en la explicación de mi negativa a mantener relaciones sexuales. No tenía argumentos, decir que no porque no quería y punto, me parecía pueril.

Durante esos años compartí reflexiones y dudas con un grupo de amigos, anarquistas e independientes. A nuestro alrededor merodeaban dos tipos de seductores, ambos entrañables: los tupamaros y los comunistas. La tentación política era ya ineludible y nosotros optamos, con reservas, por afiliarnos a la Federación Anarquista Uruguaya, FAU. Desde esa base viví el vértigo de aquellos años. En medio de la ola (y de las olas), equidistante -en el lenguaje de entonces- del foquismo y del reformismo, alimentaba mi vena heroica.

Me sentía linda, con una grata sensación de que mi presencia física ejercía alguna influencia dondequiera que estuviera. Sabía que estábamos del lado bueno del mundo.

Ivonne Trías

Giovanni Sartori, archienemigo de las ideas del 68, es profesor de Filosofía y de Ciencias Políticas en Italia y Estados Unidos, autor de numerosos libros sobre ciencia política. Amenaza con visitar Uruguay este año.

Susanita en el 68

Que transforman lo eterno en cotidiano
que conviven sin miedo con la muerte
que luchan cuerpo a cuerpo con la suerte hasta lograr
que coma dulcemente de sus manos.

Aunque la imagen que identifica al 68 es la del militante radical, la vida apacible y amablemente indiferente de otros jóvenes seguía su curso. Sonia, mi amiga de la infancia, se preparaba para casarse ese año.

¿Cuáles eran tus preocupaciones más importantes en 1968? (Si es que te acordás de la prehistoria.)

Mi centro de preocupación era, ya sé que te vas a reír, el príncipe azul. El ideal era casarme con aquel príncipe y tener el bebé. Me iba a realizar cuando tuviera mi bebé. Era un ideal de cuentos de hadas. Mis compañeras de estudios, mis amigas, estaban en otra ¿estaban en otra? creo que yo ni siquiera lo sabía. A mí me importaba que ellas escucharan mi historia de Susanita.

¿Y cómo era vivir el 68 fuera del mundo?

No, pero yo no vivía fuera del mundo, vivía en *mi* mundo.

Sí, yo también vivía en mi mundo pero el mío incorporaba lo que pasaba en el país y en otros países.

Un día paró un camión militar frente a mi casa y vi que se llevaban tu colchón, el colchón de mi amiga del alma.

No m'hija, entreverás todo, eso fue en 1972, pero estamos hablando del 68.

Ah, fue en el 72. En el 68 mi amiga se quedó con mi ramo de novia. Me casé en el 68. Y yo me perdí... me perdí en mi vestido de novia, en el tamaño que tendría la cola, en cómo iba a ser la fiesta de la princesa. Y después me perdí en mi panza...

¿Y no te importaba estudiar?

¡Para qué iba a estudiar! Yo sabía todo lo necesario, hasta sabía tocar el piano, coser, bordar y ¿cómo era? las medias para..

Por suerte no bordaste medias para el general.

No sabía que existían los generales. En mi mundo no había generales ni milicos, no sé si había ley.

¿Estudiabas?

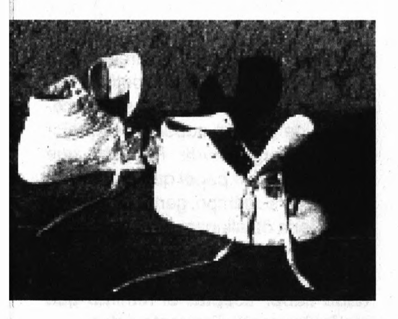
Dejé de estudiar el mismo año en que me casé. Nunca me dijiste que estabas en cosas políticas. ¿Sería para protegerme? Y a mí ni se me ocurría pensar en eso.

I.T





Sonia Merletti, es psicóloga, tiene un hijo y dos nietas. Actualmente trabaja en la Cátedra de Rehabilitación Facial de la Facultad de Odontología.



La adolescencia sin soledad

Lloran sin rabia
y envejecen haciéndose más sabias
saben coger la vida por los cuernos,
pero también
correr para no verse en el infierno.

En 1968, tenía 15 años y terminaba el liceo. Vivía en un ambiente familiar marcado por la política.

Los temas de la década estaban en mi repertorio: Cuba, revolución, imperialismo, luchas populares, Vietnam, Praga, dictadura. Convivían en mi cotidiano los Beatles (la pasión era por John Lennon, más "cabeza" y contestatario) y Che Guevara, montando un perfil "típico" de adolescente. A esto se agregaban las demás preocupaciones de la adolescencia: el pelo, la ropa, la contestación que pasaría o no por el modo de vestir y el peinado, los muchachos, la identidad. Desde 1960 usaba la minifalda y el jeans (lo que todavía era visto con malos ojos por los padres). Pienso, con referencia al hoy, que lo que caracterizaba el 68 (del punto de vista de quien de una u otra forma lo vivió) era la imposibilidad de elegir una preocupación o punto de vista dominante. Las dos consignas, mudar la vida (changer la vie - transformar la vida) y cambiar la sociedad (changer la société, transformar la sociedad) se unían profundamente. Como discurso latinoamericano que era fuerte en aquel momento (respondiendo al discurso mundial, francés incluso) era el discurso del hombre nuevo. Entonces, pelo, relacionamiento amoroso, militancia política, música, tendían a apoyarse mutuamente, formando un intrincado sistema.

Las decisiones estaban hechas de emoción y pasión, construcción de identidades estéticas y éticas. La belleza, el cuerpo convivían con el discurso libertario en el plano político.

Autonomía para pensar

Un hecho interesante en aquella época: estudiaba en el liceo Suárez cuando ocurrió la invasión soviética a Checoslovaquia (acontecimiento típico y precursor del 68). Salimos del liceo y se organizó una manifestación enfrente a la embajada (enfrente del liceo). Yo dudaba, pues la costumbre era manifestar contra los americanos, nunca contra los rusos (soviéticos en la época). Era extraño y me sentía dividida entre la solidaridad juvenil (los jóvenes en Praga contra los tanques) y aquel sistema soviético presentado como aliado contra los americanos y modelo a ser seguido. Venció la solidaridad, o sea, fue posible manifestar contra la autoridad, contra el sistema, aun cuando éste todavía se encontraba investido de visión positiva.

Una diferencia con el hoy es precisamente ésta: los signos parciales de la contestación no se encontraban fragmentados, capturados por el mercado (todavía). Estos signos parciales (en una época todos, hombres y mujeres, usábamos jeans y alpargatas) se juntaban y apoyaban en otros, llevando a una crítica radical.

Entre jóvenes de la clase media, estudiantes, este momento se revela como ruptura de preconceptos y de barreras sociales. Es posible moverse entre los obreros, conocer trabajadores, ampliar los círculos. Más tarde viví la experiencia, durante una huelga en el IAVA, de los contracursos (pues había también una explosión de creatividad en las formas de lucha, tiempos de diversidad) que discutía los espacios tradicionales, los espacios y los tiempos del trabajo, del estudio, del placer, del ocio. Era posible el movimento, estar en otros lugares, vivir diferentemente los tiempos.

Vacunarse contra la virginidad

Sobre el sexo: en una pared del IAVA(69) podía leerse la frase: *"la virgindad produce cáncer: ¡vacunate!"* En esta frase cabe parte del espíritu de 68, pues juega con tabúes, cosas muy serias y propias de un discurso "autorizado", el discurso médico (enfermedad, cáncer, muerte) contraponiéndolo al discurso del sexo (vida). Yo lo tomé muy en serio. Creía que debía perder la virgindad antes de los 16 años, pues de otra forma, después, ya estaría vieja y habría perdido la oportunidad.

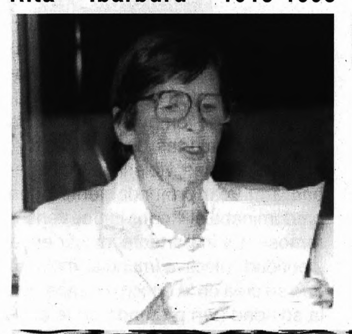
La relación de todo esto con la familia era ambigua, como no podría dejar de serlo. Hacíamos sexo pero mentíamos en casa,diciendo que íbamos a estudiar en casa de una amiga. Hablábamos más o menos de las manifestaciones, pues los padres se preocupaban. Nosotros no: había una sensación de estar «galopando en el caballo blanco de la historia» (Milan Kundera) y había aquella impresión muy propia de la juventud de invencibilidad, de fuerza, de empuje. Las cosas sucedían: muertes de estudiantes, confrontaciones, violencia. No llegaban a marcar profundamente pues predominaba el «todos juntos venceremos». Es importante insistir en la identidad colectiva (mundial, incluso) que se crea en la época y rompe con la soledad (tan profunda en la adolescencia).

Todo esto es lo general, el *ethos* de la época. Teníamos todas las contradicciones posibles y las idas y venidas y amalgamas de lo tradicional y lo nuevo (no existe hombre «nuevo» y sí posibilidades nuevas de vivir que se juntan a las tradicionales). Los chicos todavía eran machistas: eran los guerreros de la línea del frente. Las mujeres eran su «reposo», en muchos casos. Pero la posesión era ya difícil y se circulaba, se podía elegir, decir no. Nosotras éramos muy bien recibidas (tal vez con un poco de paternalismo) en los grupos de militancia: salíamos de la «minoridad» y éramos muy bien recibidas por los hombres que ya habían salido. Era, sin duda, una nueva visión sobre las mujeres que no tendría vuelta. En el trabajo, en la militancia, en el placer, muchos discursos sobre la igualdad entre sexos comezaban a condensarse. Era un placer (es) ser mujer.

Flavia Schilling

Flavia Schilling es hija de exiliados políticos brasileños en Uruguay. Estuvo presa en el penal de Punta de Rieles desde 1972 a 1980 y actualmente, casada y con un hijo, vive en Brasil. Es doctora en Sociología y trabaja como investigadora asociada en sociología jurídica y derechos humanos.

Rita Ibarburu 1915-1998



¡Guarde silencio 275!

Decía José Pedro Varela que aquéllos que se han encontrado en los bancos de una escuela se acostumbran a considerarse iguales, sin más diferencias que las aptitudes y virtudes. Algo similar pasa con quienes se han encontrado en una celda, como nos encontramos muchas de nosotras con Rita Ibarburu. La noticia de su muerte es amarga, apenas suavizada con su imagen, digna y valiente hasta el último día.

En pleno invierno de 1976 llegaron las primeras comunistas al penal de Punta de Rieles. Nadie sabía cómo iba a resultar aquel encuentro.

Establecimiento de reclusión para presas políticas desde enero de 1973, el penal de Punta de Rieles albergó hasta la llegada del Partido Comunista una población compuesta mayoritariamente por jóvenes integrantes del MLN Tupamaros y algunas militantes de la OPR 33 y el PVP, el FRT, el PCR, el PST y el PS. 1976 fue un año duro para todos, en la calle y en el penal. Cuando llegó Rita, el sector D al que fue asignada estaba incomunicado del exterior y no tenía recreos. El conflicto había empezado a fines del 75 con la negativa ante un trabajo -propuesto primero como voluntario y luego como obligatorio- y se había extendido y complicado a lo largo de 1976. En ese escenario inició su encierro Rita, con el número 275 y el bolsillo rojo. Los castigos que se superponían al hecho de estar presas consistían en círculos de más y más incomunicación —"se la llevaron presa", decíamos con humor cuando llevaban a alguna compañera al calabozo— y era inevitable que produjeran tensiones también crecientes. Rita entonces, vino a dar con sus huesos a un mundo que no le daba la tregua necesaria para recomponer su cuerpo y su espíritu maltrechos por los interrogatorios. En sus insomnios se agitaba la imagen de Eduardo Bleier, un querido camarada suyo al que vio por última vez en el cuartel aferrándose a un hilo de vida. Todas sabíamos bien que salir de ese periodo cuesta un gran esfuerzo de reequilibración y requiere tiempo, pero ella quiso incorporarse de inmediato a las actividades colectivas.

Allí estaba, en medio de un grupo de jóvenes ávidas de preguntarle todo. Para ganar tiempo, mientras trataba de entender qué tan amistoso era el grupo y qué tan politizado estaba, Rita se puso a cantar. Esa imagen suya es inolvidable. Sentada en una cucheta, arreglando alguna prenda de su nuevo uniforme gris, ella lanzaba furtivas miradas a su alrededor y, me imagino, trataba de comprender rápidamente cómo era ese nuevo mundo en el que había venido a dar.

Tocar el tema de la edad al hablar de Rita produce cierta sensación de transgresión, puesto que fue para ella un conflicto compartir ese período con gente tanto más joven. Así se lo oí decir una vez en el baño a una de sus camaradas: *"En todos los grupos que integré siempre hubo gente de todas las edades, pero aquí, soy 30 o 40 años mayor que todas; nunca me había sentido así".*

Pero el tema de la edad fue importante para todas. Un cierto sentimiento de protección mutua se generaba en el secreto pensamiento, absurdo pero inevitable, por el cual ella consideraba peor estar presa a los veinte años que a los sesenta y nosotras pensábamos lo contrario. Absurdo sin duda, pero de ese tipo de pensamientos surgía un interés afectuoso por comprender los distintos mecanismos del sufrimiento ajeno y por crear el ambiente más adecuado para sobrellevarlos.

Supimos que Rita era miembro del Comité Central del Partido Comunista, secretaria de redacción de la revista Estudios y que estaba casada con Alberto Suárez. Supimos que dictaba cursos de filosofía en la "escuela vespertina del Partido Comunista". De modo que, una vez exprimida la recién llegada de toda información relativa al panorama político nacional e internacional, llegó la hora de filosofar. Ella se tomó su tiempo para calibrar si la discusión política sería positiva en esas condiciones o si produciría tensiones innecesarias.

La vida entre rejas tenía sus reglas, acordadas y respetadas por todas. Rita se situó frente a esa realidad con uno de sus rasgos más salientes: con modestia. Escuchó las razones de cada actitud, preguntó, aportó ideas... y se integró de inmediato. Había reglas y había centros: uno de ellos era el diseño de una vida interna lo más rica posible. En ese plano Rita jugó un papel invalorable. Incitaba a discutir, con ironía, con inteligencia, con gracia. Ella opinaba sin restricciones, pero además, quería saber. Pensaba que todo lo que existe tiene que encontrar su mejor expresión, generalidad que, en el plano político significaba por ejemplo, que si una corriente de opinión subsiste, es mejor que esté organizada. Pensaba que todos tienen un papel que jugar en la historia de su tiempo, generalidad que, en materia de alianzas significaba por ejemplo -lo llamaba la regla de oro- que se debe exigir el máximo pero se debe saber aceptar el mínimo que cualquiera esté dispuesto a dar.

Junto a Rita llegó su hermana Manena, las dos aterrizaron en la celda 7 razón por la cual se decía que la 7 era como una comedia musical: las Ibarburu dirigían un coro formidable cuyas prácticas se repartían a lo largo de toda la jornada. Había, para qué negarlo, voces imposibles de domesticar, voces que provocaban gestos de horror apenas disimulados en nuestras bolches melómanas. También había, a veces, necesidad imperiosa de reírse. Y como según la sabia Reader's Digest, la risa era remedio infalible, nosotras tomábamos todas las noches nuestra dosis de risa para curar las penas. En esos casos era común escandalizar a las Ibarburu transformando en murga una cantiga o un madrigal de siglos pretéritos.

¿Todo fue un lecho de rosas? No, nada menos apropiado para Rita que un panegírico dulzón. Ella no era una santita y su lengua afilada era un arma temible. Pero tuvo siempre la capacidad de salvar lo más importante, la dignidad, la camaradería, el respeto.

El miércoles 2 de setiembre Rita murió. No quiso velatorios ni condolencias. Pero sabía que nos íbamos a condoler de verdad, con toda el alma.

Ivonne Trías



Soy como soy

Son mujeres jóvenes, lesbianas o no tanto, tienen o han tenido amores que son otras mujeres. Cuando el contacto es una a una, intentar generalizaciones resulta traído de los pelos. Cotidiano prefiere ingresar a esos mundos singulares.

"...Mmm... Me parece que te estás metiendo en un baile más que espinoso". Tal fue la primera afirmación de Ana Laura, 28 años, periodista, un tanto experimentada en tratar, entre muchos otros, temas femeninos para diferentes medios de información.

Decenas de consultas posteriores entre jóvenes uruguayas que en este o en algún momento han tenido relaciones amorosas con otras mujeres permitieron comprobar que Ana Laura tenía bastante razón. A la hora de hablar de la orientación sexual, queda claro que si actuar con libertad resulta *"cuesta arriba"*, más difícil aún es hablar sobre ello.

Me pongo colorada

"Si tengo que hablar de una cosa tan personal me pongo colorada, me da vergüenza" **indica con una sonrisa, a pesar de la seguridad de anonimato, Flavia, 33 años, socióloga. Luego agrega un comentario más liviano:** ***"si me lo hubieras preguntado hace unos años no te habría dicho nada, pero ahora creo que también me tienen que aceptar un poco más como soy y no me molesta hablarlo".***

A todas las consultadas les resulta más fácil hacer afirmaciones como *"lo más común en el ambiente es*

tal y tal cosa" que afirmar *"a mí me pasa o me deja de pasar...".* Con todas las *"contras"* que quizás son comunes en el momento de abordar temas realmente de la vida privada, éste es el resultado de una investigación que recogió algunos *"a mí me pasa"* y muchas más anécdotas sobre *"a una amiga le pasó...".*

Lejos de blancos y negros

"No hay mucho para decir" asegura Ana Laura, al ser consultada sobre la relación con su familia y la "forma de asumir" su orientación sexual ante el entorno. *"Todo es menos explícito y ahí está justamente el punto"* –continúa- *"te metés en la definición del asunto. La cuestión es que para mí no está tan claro y es lo mismo que me pasa con la familia: no lo creen o te piden definiciones que siempre son en blanco y negro y para mí no es tomar un compromiso para toda la vida. En la mayoría de los casos, sabés que a la larga los viejos lo terminan aceptando, está todo bien, no hay rollo. Si me preguntás si soy lesbiana y me tengo que definir así, en forma cerrada no te lo acepto, he tenido parejas mujeres y varones, me he enamorado de mujeres y de varones y creo que eso es lo importante",* puntualiza.

"Como en todas las relaciones humanas todo está más en la gama de los grises... a veces yo me enojo en mi casa cuando plantean las cosas tan terminantes... tampoco lo vas a comentar en la mesa y cagarte de la risa, obviamente" –asegura- *"pero preguntas puntuales sobre eso hay y también hay contestaciones, contestás hasta donde podés".*

¿Soy como soy?

"En mi casa nunca hablamos del tema directamente, mis padres me aceptan como soy, sin tener que hablar de eso" –cuenta Flavia- *"mi hermano (menor) lo supo hace poco y se lo tomó super bien y con mis padres, a esta altura, creo que no cambiaría nada".*

Cotidiano: ¿Soy como soy, como la canción, que se ha considerado "himno" homosexual?

No, el himno forma parte de otro momento -explica Flavia- *hace unos años en mi barrita decíamos a voz en jarro "soy como soy", pero ahora me parece más natural.*

Profundizando un poco más en el pasado, Flavia recuerda una anécdota "terrible", de su adolescencia. *"Hace como quince años yo vivía en una pensión, porque mis padres viven en el interior. En ese momento, me acusaban de lesbiana sin serlo todavía, porque resulta que una amiga me dio un beso en un cumpleaños y una gurisa se lo contó a la dueña y se armó un revuelo bárbaro y nos echaron a todas".*

Al día siguiente, Flavia volvió a la casa de sus padres en el interior *"a dedo, sin un mango, porque yo estaba estudiando y me habían dejado en la calle".* Mi madre me dijo *"no te preocupes que ya va a pasar"* y mi padre dijo *"qué asco, a mi* hija la echan de un lugar por tortillera", recuerda Flavia.

"Ahora, ya pasamos ese límite, como que estamos un poco más allá del bien y del mal; supongo que deben imaginarlo porque he llevado parejas a la casa de mis padres y también se han encariñado mucho con ellas".

"Cuando empecé a darme cuenta se lo conté a dos amigas, hace años; una de ellas me dejó de hablar y otra me dijo que era normal, que siempre pasa y que ya lo vas a superar" -explica Flavia- *"hoy ya no lo veo tan trascendental".*

Roles y más roles

Para Iris, 34 años, profesora de Historia, las cosas para sus adentros le han ido quedando claras en el proceso de terapia. *"En mi familia los roles estuvieron bastante invertidos con respecto al patrón tradicional, yo desde chica me probaba los trajes de mi padre frente al espejo y de adolescente nunca pedía permiso para salir. Mi hermano, por el contrario, siempre fue pegado a mi madre y la verdad es que recién ahora que somos bien grandes nos estamos llevando mejor".* Iris sigue contando que tiene unos sobrinitos divinos y "con mi cuñada siempre estuvo todo como sobreentendido, pero para mi hermano ha sido más difícil de entender.

En la relación con su madre también había aspectos "bastante difíciles" por lo que *"un buen día, de tanto insistir con la pregunta de si me iba a casar y todas esas cosas que me tenían bastante cansada, la saqué de paseo y se lo conté".* Iris tenía en esa época más de 25 años y supone que para ella *"no fue la sorpresa del siglo, porque siempre me había visto acompañada de mujeres y nunca de hombres, pero yo ya vivía sola con mi pareja de ese momento, era grande".* Explica Iris que, en la charla *"simplemente le expliqué que como ella se había enamorado alguna vez, yo también lo he hecho, pero de una mujer".*

Hoy Iris vive con su pareja, Rosana, abogada, de 29 años. Iris y Rosana se han comprado juntas un apartamento, viven en Pocitos con la idea clara de hacer su vida, *"sin tener que rendir cuentas".*

Para Rosana, la relación con la familia ha sido bastante diferente: *"ellos ya son bastante mayores y no he visto la necesidad de agregarles algo que sé que para ellos sería una complicación, se ha dado por la vía de los hechos".* Profundizando en la relación con su entorno Rosana aclara *"si lo pienso bien también sé que, en cierto modo, he tenido que demostrar ante todos que soy una profesional y he pasado ciertas pruebas indispensables de una persona exitosa en esta sociedad, pero ellos me aceptan así y yo tampoco les cuestiono a ellos la forma de vida que tienen, por más que pueda parecerme que en muchas cosas están equivocados".*

Ambientes y ambientes

Las primeras experiencias homosexuales de Lucía, sicóloga, 25 años fueron antes de los 20; en esa época se enamoró de una compañera de trabajo, que a su vez antes había tenido otra pareja femenina. Para ella su confidente en la familia fue un tío, *"una especie de padre".* Cuando Lucía era muy joven el tío la acompañó a partidos de fútbol femenino *"para que conociera el ambiente en el que me iba a meter".*

"Me costó, pero poco a poco me fui dando cuenta de que eso era sólo una parte: mujeres que tienen expresiones muy masculinas, pero hoy vivo con mi pareja y hago mi vida normal y mi madre viene a visitarme y nosotras la visitamos a ella también y si voy sola me dicen que vaya con ella y toman todo normal" cuenta Lucía.

Ni militante, ni perseguida

En el mundo del trabajo, con frecuencia se plantean dificultades o más bien "habladurías", pero a juicio de Sandra, 28 años, empleada pública, *"todo depende de cómo lo encare una". "En mi trabajo se ha hablado mucho, pero si la gente te quiere te va a querer como sos; yo cuando entro en confianza con alguien se lo cuento, cuando ya sé que no va a haber drama". "No soy públicamente militante, pero tampoco lo puedo esconder ni me puedo andar persiguiendo"* enfatiza.

Más oculta y ¿más aceptada?

"Problemas directos en el trabajo no he tenido, me parece que eso es más frecuente en los hombres gays" explica Beatriz, 27 años, empleada de un colegio privado y estudiante de Literatura. *"En las mujeres, la homosexualidad es socialmente más aceptada, quizás porque estéticamente es menos agresiva, me parece que una mujer es como más normal, también porque es más común que dos mujeres anden juntas; me da la sensación de que en los hombres es más evidente y he sabido de casos de amigos que hasta los han echado del trabajo, pero mujeres no*".

Este parece uno de los puntos de "doble filo". Por un lado, varias de las consultadas afirman: *"los hombres son más asumidos, más atrevidos, más claros, los tipos tienen menos vergüenza, se muestran más, en las mujeres es más oculto y a la vez pasa como más normal". "Es habitual ver a dos mujeres juntas y queda por esa"* –explica Beatriz- *"tal vez porque la mujer es más misteriosa, tiene otra forma de ser, lo oculta más".*

¿Mujeres menos militantes?

"En Estados Unidos y en Europa, en el movimiento gay, las mujeres son minoría a la hora de manifestarse en la vida pública; como en todas las cosas, los hombres han sido más agresivos socialmente con sus demandas", confirma Mariela, 29 años, profesora de inglés. "*Tal vez recién ahora las mujeres estamos tomando más fuerza también para expresar este tipo de cosas".*

Mariela reconoce, explícitamente en ella, un "doble discurso". El miedo al gueto *"por un lado creo que debería expresarse más públicamente pero a la vez no lo hago, supongo que es porque lo que hay no me satisface, pero a la vez tampoco tengo la iniciativa para plantear algo nuevo".*



¿Cuáles son las razones por las cuales las mujeres lesbianas jóvenes no participan en las organizaciones homosexuales?. Los motivos son variados y comienzan por la propia definición: *"para participar y pelear por algo hay que estar convencida y perseguir determinados objetivos"* cuenta Adriana, de 26 años, estudiante de Química. Además, *"si estás convencida está el otro asunto que es el gueto".*

El "asunto del gueto" resulta ser un temor manifiesto para varias de las jóvenes *consultadas por Cotidiano.*

"Me siento gay pero no quiero separarme y formar parte de un gueto, como las que sólo se juntan con otras mujeres que también son lesbianas y ahí se da aquello externo de que te identifican sólo con eso y también está lo interno de que a mí me gusta relacionarme con gente de todo tipo y no ando eligiendo a los amigos por su orientación sexual, aunque tengo una cantidad de amigos que son gays", explica Patricia, de 25 años, diseñadora gráfica.

Al hablar del "gueto", varias de las jóvenes consultadas hacen referencia al "boliche", un pub nocturno, visitado frecuentemente por mujeres lesbianas.

"Ahí vos lo ves claro, hay gente como cerrada, todos los fines de semana van a ese mismo lugar, va gente de todo tipo, pero hay gente que va ahí y sólo ahí; a mí me gusta ir pero también me gusta ir a otros pubs o discotecas a bailar", explica Verónica, enfermera, de 27 años.

Montevideo no cuenta, como otras grandes ciudades, con sitios nocturnos exclusivamente para mujeres. *"A mí me gusta venir aquí porque en los lugares gays hay de todo entreverado, mujeres y hombres, gays y heteros, antes en Buenos Aires era así pero ahora allá todo se ha especializado más y si vas a un lugar de varones es de varones o de mujeres lo mismo"* explica Marianela que es argentina, de 30 años, camarógrafa y visita Montevideo con frecuencia, por razones profesionales.

Mucho por hacer

Indagando en las razones por las cuales las jóvenes lesbianas prefieren no participar en organizaciones que las agrupen, los motivos parecen multiplicarse: *"a mí me parece que ahí no hay una buena historia, me parece que todavía no se ha generado una movida interesante"* –argumenta Andrea, abogada, 25 años- *"es una de las cosas que todavía está en el "closet", como dicen los americanos, la militancia gay está lejos de llegar a su clímax, me parece".*

Andrea destaca lo que es, a su juicio, "una apertura": *"hace unos años no se hablaba nada y ahora es otra cosa, pero todavía queda mucho por hacer". Yo creo que es un proceso"* –sigue explicando- *a mí me ha costado descubrirme a mí misma, cuanto más voy a andar militando, quizás algún día, pero por ahora ni me lo planteo".*

Helvecia Pérez

LOS DERECHOS DE LAS LESBIANAS SON DERECHOS DE LAS MUJERES; LOS DERECHOS DE LAS MUJERES SON DERECHOS HUMANOS

La creciente aceptación de los derechos de las mujeres como derechos humanos debería desencadenar un mayor reconocimiento de los derechos de las lesbianas como derechos humanos. Por lo menos, si la agenda de derechos humanos de las mujeres va a incluirnos a todas de manera que no se repitan las modalidades excluyentes que las mujeres cuestionamos de la práctica de los derechos humanos dominada por los hombres, se deben defender enérgicamente éste y muchos otros derechos de las mujeres pertenecientes a "grupos minoritarios".

Los derechos de las mujeres y los derechos de las lesbianas están estrechamente relacionados. Ambos cuestionan la distinción entre lo privado y lo público y la negativa a ocuparse de la sexualidad femenina que han caracterizado al área de los derechos humanos, perpetuando así las violaciones y manteniéndolas en la invisibilidad. Más aún, la defensa de los derechos de las lesbianas es fundamental en la defensa del derecho de toda mujer a decidir sobre su sexualidad, a trabajar en lo que prefiera y a vivir como desee con mujeres, hombres, niños o sola. La homofobia y el miedo al lesbianismo se utilizan para subyugar a las mujeres, obligándolas a aceptar los roles sexuales y las limitaciones que la sociedad les asigna. Si una mujer restringe su libertad, deja de encarar alguna acción o de decir lo que piensa por temor a ser etiquetada como lesbiana, significa que la homofobia le ha negado su independencia y le han consumido su fuerza.

Resulta doloroso leer cuánto aislamiento, violencia, humillación y miedo sigue padeciendo aún la mayoría de las lesbianas en el mundo entero. Y después de dos décadas de conferencias regionales y mundiales ante las que se han expuesto los abusos cometidos contra los derechos humanos de las lesbianas, resulta vergonzoso que tantas mujeres y tantos hombres todavía se nieguen a defender el derecho de las mujeres a amarse entre sí.

Toda persona que defienda el derecho de las mujeres a la dignidad humana y a la integridad corporal debe preguntarse por qué este tema en particular resulta tan difícil de apoyar. ¿Por qué después de tantos años siguen prosperando los prejuicios profundos, la ignorancia y la discriminación contra las mujeres exclusivamente por su orientación sexual? Cuando se habla tanto de apoyar a las niñas y de la importancia de la autoestima positiva para las mujeres ¿cómo puede ser que la comunidad mundial siga avalando el silencio, la violencia física, el abuso psicológico, la heterosexualidad obligada y los matrimonios forzados que se imponen sobre mujeres de todas las edades que aman a otras mujeres?

Estas son preguntas que me he hecho a mí misma repetidas veces a lo largo de los años. Yo tuve el relativo privilegio de "salir del clóset" como mujer de clase media, educada, en el contexto del movimiento feminista en Estados Unidos en 1971. Mis peores miedos eran perder el trabajo o no poder conseguir visa para viajar a otros países. Recuerdo haberme dado cuenta del profundo aislamiento que atormenta las vidas de muchas lesbianas durante una reunión que una asociación estudiantil internacional celebró en Tokio. Me escapé de la reunión para asistir a un bar de "gente desviada" (lesbianas, hombres homosexuales y parejas heterosexuales que mantenían relaciones extramaritales). Mientras luchaba afanosamente por explicarles -a través de un homosexual que servía de intérprete - a una de las mujeres que trabajan en el bar, vestida de impecable traje y corbata, las ideas del colectivo de lesbianas feministas que acabábamos de formar en Washington D.C. , ella me preguntaba una y otra vez si realmente había en mi país mujeres "que amaban solamente a otras mujeres". La sorpresa que sentía al saber que había mujeres como ella en otro lugar era tan grande que le impedía ir más allá de esa pregunta, lo que inevitablemente me hizo ver el aislamiento en el que ella vivía, incluso en ese bar.

Charlotte Bunch

Extracto del prefacio escrito por Charlotte Bunch del libro "Secreto a Voces. Orientación sexual y los derechos humanos de las mujeres." De la Comisión Internacional de Derechos Humanos para Gays y Lesbianas, Editado por Rachel Rosenbloom , 1997.

A cien años de la muerte del poeta

Las mujeres de Lorca



"La Casa de Bernarda Alba", Teatro Español del Ayuntamiento de Madrid.

"La Casa de Bernarda Alba" *fue leída por el mismo García Lorca en casa del doctor Eusebio Oliver en Madrid, en junio de 1936, en una reunión con sus amigos: Dámaso Alonso o Jorge Guillén, Guillermo de Torre. Fue en 1945 que se estrenó en Buenos Aires en el teatro Avenida.*

La Casa de Bernarda Alba presenta, como toda obra densa, numerosas posibilidades de interpretación. Puede verse como un drama existencialista por la presión del tiempo y del espacio sobre unas vidas consumidas y encerradas por un código absurdo; como una obra de rebeldía contra costumbres atroces, sobre todo en el contexto de su fecha de composición en 1936; en el que se produce una literatura que cuestiona los valores de la tradición. Así podríamos verla como una exposición de dolorida crítica sobre la condición de la mujer en España; es decir un enfrentamiento entre la autoridad y la libertad. Aporta con su lenguaje, estructura y tema una ruptura con el teatro burgués de su tiempo.

"... Federico comentaba. He suprimido muchas cosas en esta tragedia, muchas canciones fáciles, muchos romancillos y letrillas. Quiero que mi obra teatral tenga severidad y sencillez."

La cita pertenece a Manuel Altolaguirre (1903-1959) publicada en Horas de España, nº 14 de 1937. A veces sin saberlo, otras sí, los poetas, dramaturgos, novelistas eligen nombres significantes: Yerma es la estéril. Bernarda, es nombre de origen teutón: "fuerte como un oso"; Adela es "la doncella noble", también de origen teutón.

En la primera escena, la Poncia dice refiriéndose a su ama: *"Claro que no les envidio la vida. Le quedan cinco mujeres, cinco hijas feas, que quitando Angustias, la mayor, que es la hija del primer marido y tiene dineros, las demás, mucha puntilla bordada, muchas camisas de hilo, pero pan y uvas por toda herencia."*

Esta declaración nos inicia en el mundo íntimo y económico de las hijas de Bernarda. Aparentar lo que no se tiene. Obediencia a las opiniones y decisiones, herencia de un sector del pueblo andaluz y español. En el primer acto se amalgaman dolor, pasión, deseos, represiones... todo inmerso en el duelo por la muerte de Antonio María Benavides, el marido de Bernarda.

"Aquí se hace lo que yo mando (...) Hilo y aguja para las hembras. Látigo y mula para el varón."

Algo a tener en cuenta es el uso del blanco y el negro en la pieza dramática. Una perfecta estilización realista de Andalucía: muros blancos, vestidos negros. Al patio hay que blanquearlo después que se marchan los hombres que lo han ensuciado; el vestido verde de Adela se teñirá de negro para que no desentone.

Adela es poseedora de una blancura que no quiere perder dentro de "esas habitaciones" que también son blancas. El juego de matices se imbrica con las personalidades de estos seres faltos de amor, de cariño, de libertad. Porque quien elige iniciar el despegue ve trunca sus esperanzas: Adela. Las otras cuatro hermanas aceptan sumisas. Las criadas de la casa aportan sus puntos de vista. La Poncia y la Criada abren el drama; hablan con odio y dolor. Bernarda por su carácter represor es el centro de atención de estas mujeres y del núcleo familiar.

"Treinta años lavando sus sábanas; treinta años comiendo sus sobras; noches en vela cuando tose; días enteros mirando por la rendija para espiar a los vecinos y llevarle el cuento; vida sin secretos una con otras y sin embargo, ¡maldita sea! ¡Mal dolor de clavo pinche en los ojos", expresa la Poncia.

Como todas las mujeres de la España profunda, que así son sus costumbres, Bernarda critica la actitud que conservan las mujeres en el templo: *"Las mujeres en la iglesia no deben mirar más hombre que al oficiante, y ése porque tiene faldas. Volver la cabeza es buscar el calor de la pana."*

Desean al varón, pero los prejuicios retardan el placer. El fatalismo ciñe el destino de las hembras: *"Pero las cosas se repiten. Y veo que todo es una terrible repetición. Y ella tiene el mismo sino de su madre y de su abuela, mujeres las dos del que la engendró."*

Así dice Martirio en la inútil discusión, sin verdades.


Con Margarita Xirgú en 1934

Porque cada una ofrece su versión de la vida. Bernarda no es la fuerza bruta, sino la mujer reprimida, y por lo tanto represora. Es una mujer inculta, sin experiencias que le permitan moverse de las normas que le han inculcado, que la rodean y sin las cuales no puede vivir. Sus sesenta años son de soledad y aislamiento.

Y para colmo representa una iglesia condenatoria de la vida. Y está la sociedad que posee leyes. Bernarda Alba es incapaz de pensar, imaginar y comprender. Sus hijas no son las pobres víctimas de la fuerza represora. Son mujeres, al igual que Bernarda, incultas e insolidarias, agarradas a una situación cómoda que les permite vestirse, dormir, vivir, sin problemas materiales, lo que reduce sus inquietudes y limita sus posibilidades.

¿Qué tranca la puerta de Bernarda? Lo que impide marcharse de la casa es el miedo. El miedo a cambiar, a enfrentarse a otra manera de vivir, a pensar, a actuar. Claro que está el hombre. Pepe Romano es la solución. Alguien debe decidir sus vidas, salvarlas. Son víctimas de sí mismas, de su situación, y verdugos con las demás, unas con otras. Es el reflejo del pueblo. Se acompleja ante lo exterior, despreciando lo que considera inferior, lo que no conoce.

Sólo Poncia y María Josefa escapan relativamente a este esquema. Poncia no se calla.

La Poncia: *No hay alegría como la de los campos en esta época. Ayer de mañana llegaron los segadores. Cuarenta y cincuenta buenos mozos.*

Magdalena: *¿de dónde son este año?*

La Poncia: *De muy lejos. Vinieron de los montes. ¡Alegres! ¡Como árboles quemados! ¡Dando voces y arrojando piedras! Anoche llegó al pueblo una mujer vestida de lentejuelas y que bailaba con un acordeón, y quince de ellos la contrataron para llevársela al olivar. Yo los vi de lejos. El que la contrataba era un muchacho de ojos verdes, apretado como una gavilla de trigo.*

Pensando un momento en una versión realista de la vida de las Alba en la escena, una reproducción fiel de sus actos. ¿Cabe mayor aburrimiento? La magia teatral de Lorca consiste precisamente en ordenar, seleccionar y llevar a esferas poéticas la realidad en torno suyo sin apartarse de la posibilidad verosímil. Lorca emplea los detalles más realistas y más cotidianos hasta en su poesía. Su gran talento reside en su estilización, no en su evasión, de la realidad. No hay duda que la obra contiene crítica social, pero esa crítica no tiene como blanco toda la sociedad andaluza, ni mucho menos toda la sociedad española. Bernarda es estricta, tradicional e intolerante. Pero no representa España. Creer eso es reducir la universalidad de la obra y trocar su propósito artístico en propósito político. Bernarda no representa siquiera su pueblo: representa lo que es, una mujer desgraciada cuya razón de ser es el odio y la represión que impone a otros, una mujer que emplea el código sociomoral de



Con Salvador Dalí en 1927

su sociedad -el pueblo andaluz- para eso fines. Dice Torrente Ballester (1910. Galicia) *"La debilidad de Bernarda Alba consiste en su incapacidad para comprender y para aceptar la existencia de todo lo que no sea la moralidad del pueblo".* (Teatro Español Contemporáneo, Madrid, Guadarrama, 2da. Edición. 1968).

Bernarda Alba es un ser malévolo, pero no malévolo porque trate de usurpar una autoridad que no es suya, sino malévolo en su manera de emplear su propia autoridad. Bernarda no transgrede por asumir el mando porque después de la muerte de su marido en ella está naturalmente; transgrede en el modo de emplear ese poder que la jerarquía y el código social le confieren. Está pues el enfrentamiento con Adela.

Obviamente Bernarda es el personaje de autoridad y ley social. Al otro extremo, al lado de la individualidad y la ley natural está Adela. Ella rompe con su rebelión las normas establecidas de su sociedad y lo hace sabiendo perfectamente lo que esto significa: *"Yo no aguanto el horror de esos hechos después de haber probado el sabor de su boca".* Evidentemente se refiere a su relación con Pepe Romano, el comprometido con Angustias.

"Seré lo que él quiera que sea. Todo el pueblo contra mí, quemándome con sus dedos de lumbre, perseguida por los que dicen que son decentes, y me pondré la corona de espinas que tienen las que son queridas de algún hombre casado. "

Estas palabras se expresan en la discusión con Martirio al fin del acto 3º. En su ilusión de mujer enamorada, ¿aceptando? ¿soñando?: *"Vamos a dormir, vamos a dejar que se case con Angustias, ya no me importa, pero yo me iré a una casita sola donde él me verá cuando quiera cuando le venga en gana."*

Se resigna a un sino que ella misma sabe perfectamente que no puede evitar.

Lo que ocurre después no ocurre porque trate de rebelarse contra su sociedad, sino porque su madre y sobre todo su hermana Martirio, la convencen que su única razón de vida ya no existe.

Recordemos las crueles palabras de su madre diciéndole a Adela. *"De aquí no sales con tu cuerpo en triunfo. ¡Ladrona! ¡Deshonra de nuestra casa!"* Adela escapa. En su cuarto se ahorca. Pero Martirio expresa *"Dichosa ella mil veces que lo pudo tener."* Bernarda exaltada: *"No. ¡Yo no! Pepe, tú irás corriendo vivo por lo oscuro de la alameda, pero otro día caerás. Descolgarla! ¡Mi hija ha muerto virgen! Llevadla al cuarto y vestirla como una doncella. ¡nadie diga nada! Ella ha muerto virgen. Avisad que al amanecer den los clamores las campanas."*

"Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! ¡A callar he dicho! ¡ Las lágrimas cuando estés sola! Nos hundiremos todas en un mar de luto. Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? ¡Silencio, silencio he dicho! ¡Silencio!"

El mundo doméstico de Bernarda se ha desmoronado: las últimas palabras de la matrona implican la confesión de su derrota. La última orden es patética, es la orden de una gran mentira, de la mentira que nadie creerá, que Adela ha muerto virgen. En la tierra andaluza ha sucedido esta muerte, enorme en su "pathos", de la joven rebelde, víctima de la mentira, del odio y la represión perversa de su propia familia.

Para finalizar expreso que este extraño mundo violentamente pórtico de *La Casa de Bernarda Alba* es netamente andaluz: en una casa cerrada al mundo, en un pueblo de pozos, ocurre una horrible repetición de una querella tan antigua como la angustia humana, que se nos presenta en la forma de un drama tan escueto y despojado como moderno y universal.

Si bien María Josefa no tiene el peso de las otras mujeres vale la pena apuntar que representa un mundo quimérico destruido por los años y el tiempo. Está encerrada todo el día. Apenas se acercan a darle agua.

La oveja, símbolo cristiano de inocencia es lo que la anciana de ochenta años posee como trofeo frente al mundo que agoniza a su alrededor.

"Ovejita, niño mío,
vámonos a la orilla del mar.
La hormiguita estará en su puerta,
yo le daré la teta y el pan.
Bernarda,
cara de leoparda.
Magdalena,
cara de hiena.
¡Ovejita!
Mee, meeee.
Vamos a los ramos del portal de Belén.
Ni tú ni yo queremos dormir;
la puerta sola se abrirá
y en una playa nos meteremos
en una choza de coral."

Así canta hacia el final de la tragedia.

Es el gran contraste entre la libertad infantil del personaje de la abuela y el ambiente emponzoñado y ardiente que se respira. La Casa de Bernarda Alba representa dentro del teatro de Lorca el triunfo tanto de forma como de fondo: cuanto más depurado, más andaluz y cuanto más andaluz, más universal.

Juan José Quintans

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE FEDERICO GARCÍA LORCA

1898. 5 de junio: nacimiento de Federico García Lorca en Fuente Vaqueros (Granada). Sus padres: Federico García Rodríguez, propietario agrícola ; Vicenta Lorca Romero, maestra nacional.

1898-1908. Vida en Fuente Vaqueros. Problemas motores a la edad de dos años, que le dejarán cierta torpeza de movimiento en una pierna. Nacen sus hermanos Concha y Francisco; más tarde, Isabel. Estudios primarios con su madre y con don Antonio Rodríguez Espinosa. Traslado a un pueblo próximo, Valderrubio (entonces Asquerosa). Carácter sensitivo. Afición por la naturaleza. juegos: teatritos, "sermones", "misas". Descubrimiento de los títeres. Primeros conocimientos del cante jondo.

1908. Otoño: Bachillerato en Almería; interrupción por enfermedad.

1910-1915. Estudios de Bachillerato en Granada. Estudios musicales con don Antonio Segura.

1915. Estudios universitarios en Granada: Derecho y Letras.

1916. Viajes de ampliación de estudios primero por Andalucía y luego por Castilla y el noroeste de España. Amistad con Fernando de los Ríos. Empieza a escribir.

1917. Muerte de don Antonio Segura; interrupción de los estudios musicales. Publica su primer texto: Fantasía simbólica.

1918. Publicación de Impresiones y paisajes.

1919. Falla se instala en Granada; Lorca ingresa en la Residencia de Estudiantes de Madrid.

1920. 22 de marzo: estreno en Madrid de El maleficio de la mariposa. Fracaso.

1921. Publicación del Libro de poemas. Comienza Suites y Canciones. Escribe lo esencial del Poema del cante jondo.

1922. Compone la Tragicomedia de don Cristóbal. Concurso de cante jondo en Granada inspirado por Lorca y apoyado por Falla. Conferencia sobre el cante jondo.

1923. Representación familiar de La niña que riega la albahaca y el Príncipe preguntón. Licenciatura en Derecho por la Universidad de Granada.

1924. Escribe algunos poemas del Romancero gitano.

1925. Escribe algunos diálogos. Termina Mariana Pineda.

1926. Publicación de la "Oda a Salvador Dalí", con quien está muy unido. Conferencias sobre Góngora y Soto de Rojas. Primera versión de La zapatera prodigiosa.

1927. Publicación de Canciones. 24 de junio: estreno de Mariana Pineda en Barcelona (y en Madrid en el otoño).

1928. Publicación del Romancero. Poemas en prosa. Conferencias: Canciones de cuna españolas, «Sketch» de la nueva pintura. Relaciones con Emilio Aladrén. Crisis afectiva.

1929-1930. La censura prohibe Amor de don Perlimplín. En junio viaja a los Estados Unidos, donde permanecerá hasta marzo, mes en el que marcha a Cuba, donde estará hasta junio. Febril actividad creadora: Poeta en Nueva York, Viaje a la luna, revisión de piezas anteriores e ideación de otras; conferencias. Interés por el jazz y el teatro. En Cuba pronuncia Arquitectura del cante londo y otras conferencias. 22 de agosto: termina El público. Diciembre: estreno en Madrid de La zapatera prodigiosa. Adapta canciones para la Argentinita.

1931. Inicia *Diván del Tamarit.* Publicación del Poema del cante jondo. 19 de agosto: termina *Así que pasen cinco años.*

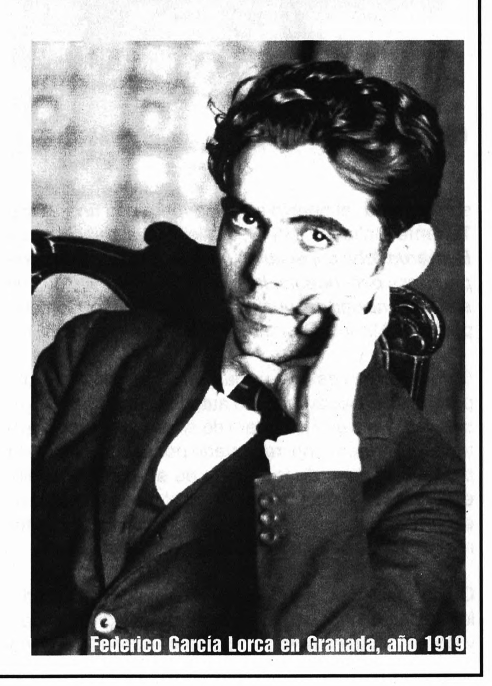
1932. La Barraca es aprobada: primeras giras; se sucederán hasta 1935. Conferencia sobre Un poeta en Nueva York.

1933-1934. 8 de marzo: estreno en Madrid de Bodas de sangre. Exito. 5 de abril: estreno en Madrid de Don Perlimplín por el Club Anfistora. Conoce a Rafael Rodríguez Rapún. El éxito de Bodas de sangre en Argentina, con Lola Membrives, traslada al poeta hasta Sudamérica (octubre-marzo). Estancia triunfal. Representaciones de Mariana Pineda y La zapatera. Pronuncia varias conferencias, entre ellas Juego y teoría del duende y Cómo canta una ciudad de noviembre a noviembre.

1934. En agosto muere Ignacio Sánchez Mejías a causa de una cogida de toro. Diciembre: estreno triunfal de Yerma en Madrid; reacción adversa de la prensa conservadora. Termina el Diván.

1935. Publicación del Llanto. Representaciones en la Feria del Libro de Madrid del Retablillo de don Cristóbal. Estancia triunfal en Cataluña (setiembre-diciembre). Este mes, estreno en Barcelona de Doña Rosita la soltera. Publicación de *Seis poemas galegos.* Lorca trabaja en su libro de *Sonetos.*

1936. Enero: publicación de Primeras canciones y de Bodas de sangre. Participa en actos a favor del Frente Popular. 19 de junio: termina La casa de Bernarda Alba. 13 de julio: marcha a Granada. 16 de agosto: es detenido y conducido al Gobierno Civil. 19 (o 18): es asesinado en Víznar.


Federico García Lorca en Granada, año 1919

Las Comadres

Las Comadres es un grupo de música difícil de «etiquetar», como ellas mismas lo dicen. Nos reunimos una friísima tarde de Julio alrededor de una estufa a leña y un mate en la casa de Berta, mientras su hijo de dos años jugaba alrededor. Esta entrevista resultó un buen pretexto para «despuntar un viejo vicio»: la música y las mujeres.



Foto: Mariana Méndez

Integran Las Comadres: Berta Pereyra, Andrea Viera, Ana De León, Isis Filgueiras, Fernanda Cáceres.

¿Porqué Las Comadres?

Berta: Por que vino así. Somos muy comadres. Apareció así, y bueno qué alivio, y se nos fue entrando en el cuerpo y nos quedó porque somos recomadres.

Ana: Además porque somos todas «madrinas» del hijo de Berta.

¿Qué son Las Comadres?

Berta: En el arranque era parte de un espectáculo que montamos con el "Pollo" Piriz y con Isis: «Comerse una manzana». En aquel entonces sólo estaba Isis en la cuerda de tambores más dos o tres hombres. Después grabamos. Fue cuando yo estaba embarazada y sentí como un impulso interno de mayor claridad... realmente necesitaba tocar con mujeres, estar rodeada de mujeres, compartiendo y a la par.

¿Por qué crees que te viene ese impulso?

Berta: No te lo puedo decir, fue una necesidad interna tan clara y fue maravilloso. La primera vez que nos juntamos las tres comadres, fue cuando todavía éramos parte del otro espectáculo.

Andrea: Ahí se afianzó la idea de un grupo de mujeres independientes de la banda del "Pollo".

¿Hay entonces una forma de hacer música de mujeres?

Ana: A mí me parece que en música no hay muchos antecedentes marcando un camino, como los hay en la literatura de mujeres. Esto de las mujeres músicas es muy nuevo en Uruguay, recién empieza.

Por lo menos como compositoras, porque intérpretes hay muchas.

Ana: Como intérpretes tenemos mucha historia.

Fernanda: También hay mujeres compositoras en la historia de la música culta uruguaya. En el ámbito de la música popular esa inserción es más reciente.

Berta: En cuanto al toque, al mero hecho de tocar, es algo que venimos reflexionando: realmente si tu no nos ves no tenés porqué saber que somos mujeres. Yo creo que sí es distinto pero pasa por un terreno que es inasible, inexplicable.

Andrea: Lo que hacemos es muy visual y es totalmente femenino, por ejemplo: cuando usamos elementos de cocina o cuando estamos lavando ropa.

Berta: En nuestra composición hay una expresión que es femenina desde el momento que existe esa obsesión que te conté y que yo les trasmito a ellas.

Yo recuerdo que ya había parido y empecé a pensar cómo íbamos a trabajar. Estaba en la cocina y esa era mi realidad, acababa de ser madre y eso también era mi realidad. Era una madre que estaba en la cocina y no tenía mucho tiempo para pensar en qué iba a hacer ni en cómo. Entonces fui a los cucharones. Ahí nos juntamos y empezamos a trabajar. En realidad es en la cocina que se me ocurren los cantos, y se me ocurren cocinando y lavando. Eso estaba en el espíritu de aquellas mujeres de la colonia, que seguramente tendrían una gran alegría mientras hacían sus tareas.



Isis: Visualmente partimos de imágenes coloniales y las recreamos con la cuota de fantasía que cada una pueda aportar, de esa manera trabajamos lo visual. El vestuario blanco parte de un grabado que Berta había visto.

Berta: Un grabado de lavanderas de la época colonial y de ahí parte todo el desarrollo de trabajar con tablas, después nos fuimos a los cucharones, a los ralladores, a las planchas, a los zapatos.

¿Qué les sugería ese Montevideo Colonial?

Berta: - Estuvimos indagando en el candombe que es lo más fresco que hay. Estuvimos leyendo mucho, estudiando lo poquito que hay. Estudiamos las onomatopeyas, las melodías que había, las imágenes que nos pueden aportar riqueza créativamente, pregones, canto de escoberos.

Isis: Y cómo de alguna manera esa gente podía utópicamente recrear su libertad a través de la fiesta.

Berta: Vimos cómo se mantiene el espíritu de sobrevivencia. La alegría de vida. Esa mirada. Esa enseñanza.

Isis: Por otro lado cada una de nosotras tiene distinta formación, tanto musical como teatral y eso lo aportamos a lo escénico. Siempre partimos de una idea central que es de Berta, a eso le sumamos todo lo que sabemos cada una y todo lo creamos nosotras.

Berta: La estructura de este espectáculo es en cuadros, abrimos con un cuadro de lavanderas en tres movimientos, después distintos movimientos con un sentido lúdico y después un trabajo con la acción de colgar la ropa. Con la cocina hay tres movimientos también, está la parte mística y la religiosa. Desde la cocina hasta lo místico, todo junto y todo por separado.

Isis: No hacemos sólo candombe también hacemos otros ritmos, estamos abiertas a otros toques con nuestras voces.



Berta: Hacemos un canto de escoberos en la parte esotérica, como de limpiar el aire para la comparsa que viene detrás, también con pedidos al santo, procesión popular y un canto a Yemanjá; son verdaderos cuadros visuales pero desde la música. Siempre nos preguntan porqué estamos vestidas de blanco, giramos o cantamos a San Benito que está ligado a lo negro...

Isis: A la gente le cuesta asociar que representamos a lavanderas de acá del Uruguay, nos preguntan si son bahianas. Les cuesta asociarlo a la cultura nuestra. Siempre lo resaltamos porque es una forma de recuperar lo nuestro.

Berta: Volver a contar historias nuestras de las que se sabe tan poquito. Traerlas aunque sea a través de la fantasía.

Me acuerdo que la primera vez que vi a una mujer en este país tocando el saxo fue a vos Andrea, me pareció bárbaro por que hay instrumentos que parecen reservados para los hombres, que los toque una mujer es un desafío. Y de ahí arranca la pregunta obvia: ¿hay discriminación hacia las mujeres, en el mundo de la música en nuestro país?

Andrea: En lo personal no me siento para nada marginada, y no me resultó para nada difícil. Si hacía algo potable, lindo, afinado nunca sentí un rechazo.

Ana: ¿Tuviste que pedir para tocar?

Andrea: Jamás, me llamaron siempre. Por lo general todo el mundo piensa que es re-difícil, que te tenés que pelear con todos.

Fernanda: El lugar no estaba reservado.

Andrea: Yo creo que si no hay más mujeres es porque a nosotras nos falta fuerza, si a mí me gusta no importa si es de mujeres o de hombres lo hago igual. Cuando me puse a estudiar nunca pensé si era cosa de mujer o de hombre. Capaz que en mi casa no fue tan así cuando dije que quería tocar el saxofón: ¿te parece?... ¿el saxofón?. Pero como me gustaba mucho y me fue bien me dieron para adelante.

Berta: Que en el camino hay historias, sin duda. Porque a veces te abren la puerta porque sos mujer y te ven linda, y eso es horrible en muchos sentidos, pero todo depende de cómo te plantás frente a eso.



Andrea: Y depende de la onda que vos tires, en la que vayas, si en realidad lo que más te importa es lo que te vas a poner y no lo que vas a tocar, entrás con otros códigos que los cazan enseguida y van a ir a eso. Si vos te plantás en que querés tocar, lo de ser mujer es secundario. Porque te ven como música y no como una mujer que toca.

Berta: Tal vez los caminos nuestros no son muy corrientes, la historia familiar, musical, cada cual tuvo un camino que la hizo plantarse ahí, querer eso y elegir eso.



Fernanda: En la Orquesta Sinfónica hay muchas mujeres, la Escuela Universitaria de Música tiene mujeres en trombón y en timbales.

Ana: En la música clásica hay más aunque no he visto mujeres en percusión.

Berta: Sí, capaz que la percusión sí tenga la impronta masculina , que el cuero sea algo muy masculino. Pero todo es tan relativo.



Ana: Han habido estudiantes de percusión pero no han llegado a recibirse. Yo estoy de acuerdo en que no es el medio el que te tranca por ser mujer, si vos encarás bien, al contrario te demandan si realmente demostrás habilidad como música. Yo por ejemplo, doy clases de percusión, ya es el tercer año y he tenido sólo dos alumnos varones en todo este tiempo, las demás son todas mujeres, aunque la mitad con el cuento ese del miedo, del no me animo en la calle, o que los hombres no me enseñen. Ellas venían cortadas por ahí, no habían ni siquiera intentado sacarse el miedo, tenían el "rol" de ser mujer tan adentro de ellas que las trancaba. Lo que digo es que tiene que ver con la postura de cada mujer.

De acuerdo, pero también necesitás de algunas comadres -como ustedes- que te abran el camino.

Lupe Dos Santos

Además de en Las Comadres, Andrea Viera toca en la Abuela Coca, Ana De León con Jorge Schellemberg y con Julio Brum en un espectáculo para niños y Berta Pereyra con el "Pollo" Píriz.

Por una fortuna, una cruz *

Una investigadora uruguaya radicada en Suecia, Virginia Cánova, "descubre", buscando en los anaqueles de la Biblioteca Nacional, una novela escrita en 1860 por una mujer, Marcelina Almeida, que contiene un claro contenido reivindicativo de los derechos de la mujer. El tema de *Por una Fortuna una Cruz* es el del matrimonio de conveniencia, el que obliga a las hijas de la clase media a casarse contra su voluntad con "partidos", esto es, con hombres mayores y con fortuna. Esas familias por lo general con dificultades económicas levantaban de esta manera su estatus y nada mejor para este negocio que un objeto de intercambio en inmejorables condiciones: una núbil, sumisa, bien educadita, con algunas "gracias", y por supuesto joven. Así lo explica sin vueltas su autora, Marcelina Almeida:
"Lemaître tenía 56 años y acababa de recibir la dote de su mujer de las manos del padre que consistía simplemente en la "Fé de bautismo" de su hija, que cumplía ese día quince años..." (Cap. III, pag. 275).

Virginia Cánova, como una empecinada arqueóloga, está dedicada a una investigación sobre la literatura femenina uruguaya "olvidada", desde 1984 para finalmente descubrir -perdido y polvoriento - ese *"objeto extraño"*, intuyendo que debajo del hallazgo *"yacía enterrada una ciudad sepultada, olvidada, incómoda para la cultura patriarcal que pretendió y pretende sojuzgar a la mujer y hacernos olvidar su historia."* (Introducción, pag. 3). Cánova sostiene que en el Uruguay del 900 fueron muchas las mujeres y algunos los hombres que se preocuparon por denunciar la opresión de la mujer en la vida cotidiana, a través de la literatura y también en debates en diarios de la época.

Cánova no está de acuerdo con quienes manifiestan que el feminismo en Uruguay nace a principios del siglo XX y afirma sin vacilación que: *"Al investigar la bibliografía de referencia relacionada con esta novela* (Por una Fortuna una Cruz) *y los posibles orígenes del feminismo en el Uruguay, hemos podido ubicar numerosos documentos sobre el tema, desconocidos en la actualidad. Estos hechos comprueban la existencia de la lucha feminista en una fecha anterior a la que hasta ahora se ha supuesto."* Sostiene que la novela "descubierta" es necesariamente el emergente de una corriente de ideas que la historia no ha recogido y que sería una prueba más del olvido de la mujer en la historia.

Al hacer esta afirmación V.C. no tiene en cuenta que para que existiera feminismo en el siglo pasado no sólo son necesarias manifestaciones aisladas de denuncias a la opresión femenina, y olvidos ultra-intencionales, que los hubo desde siempre. Como todo movimiento social el feminismo requiere una articulación en la sociedad y esto no se daba a mediados del siglo XIX. Tampoco los debates entre políticos y académicos acerca del rol de la mujer pueden atribuirse a una reivindicación de los derechos de las mujeres como justicia social puesto que se centraban en interrogantes morales sobre si era justo o no que las mujeres recibieran educación o trabajaran fuera del hogar. Pero esto daría lugar para otra polémica sobre feminismos y actitudes feministas. En cualquier caso la publicación es de un enorme interés: por descubrimiento y por el contenido de la investigación sobre el mismo.

"Los Orígenes del Feminismo en el Uruguay", que es la primera parte de este libro bicéfalo, contiene un interesante Capítulo VII en el que se analiza ***"El matrimonio obligado de la mujer en la literatura de las sociedades occidentales"*** repartido entre los países latinos, los nórdicos y los latinoamericanos. Es en particular atractivo el espacio dedicado a las novelas de los países nórdicos, tema que Cánova domina. Escritas hacia mediados del siglo XIX, estas novelas denuncian el horror de las primeras noches de boda con hombres con quienes las han obligado a casarse y son verdaderos alegatos contra la administración de la Patria Potestad y el asfixiante ambiente de la mujer en su hogar. Asombra también la similitud de situaciones con las denunciadas por Marcelina Almeida.

Esta primera parte del libro contiene también un capítulo sobre *"El Uruguay del siglo XIX y la Historia de la Mujer"*, otro sobre "*La participación de la mujer en la cultura letrada del siglo XIX",* otro, una posible biografía de Marcelina Almeida y una bibliografía sobre otras publicaciones de esta autora. Es por demás elocuente el capítulo dedicado a la *"Recepción, valoración y significación coetánea de Por una Fortuna una Cruz"*, en la que abundan comentarios sobre la autora como los que siguen: *"es una enajenada mental, tendría defectos físicos, su cabeza estaría fenomenalmente construida y debería estar en un hospital psiquiátrico, es un asno."* Los críticos se dedicaron a desvalorizar su prosa *"donde campea el ripio a sus anchas"* y otros, su ortografía que es censurada con severidad, olvidando que esa libertad ortográfica reinaba en la literatura de la época hasta que recién en 1895 se establece la unidad gramatical de acuerdo a la Academia Española.

Pero lo que más irritó a esta sociedad moralizadora del siglo XIX fue el atrevimiento de *"que una mujer - y sobre todo si ésta es escritora - se atreva a cuestionar la institución del matrimonio".* Parece que Dña. Marcelina no respetó las reglas de oro del buen ejemplo, amenazando la institución del pater familias. Y eso tuvo que pagarlo con el escarnio, el desprecio, la descalificación y por último con la invisibilidad.

La segunda parte del libro consiste en la reimpresión de *Por una Fortuna una Cruz*, publicada por primera vez en la Imprenta Oriental, calle 25 de Mayo, num. 50, Montevideo, 1860, como reza la reproducción de la tapa del libro. La estructura de la novela es lineal con un desarrollo previsible, con personajes claramente malos y otros buenos, con citas cultas que van desde Ovidio a Goëthe pasando

por Miguel Angel, Mme. de Staël, Balzac, etc. Pero lo que no es previsible en lo que puede llegar a ser este entretenido melodrama es el análisis de la dependencia de la mujer, la conciencia que ella tiene de eso, la rebeldía que siente para luego aceptar el sacrificio como un destino, como una donación, como una víctima. Importa sobre todo la lucidez de la autora para encontrar sutiles situaciones que hacen más odiosa la "venta".

Apenas un esbozo de la novela y algunos párrafos de un capítulo.

Los personajes:

¤ un padre que finge estar gravemente enfermo para conseguir que su hija, Inés, por piedad acepte casarse con un hombre de gran fortuna;
¤ una madre, que sabiendo el engaño, intercede para que acepte: *"Hija tu padre se nos va...y hay una sola esperanza de salvarlo";*
¤ dos hermanos a cual más mezquino y perverso;
¤ un marido que compra a su esposa sin preocuparle en lo más mínimo sus sentimientos;
¤ un ex-novio, poeta y bohemio, que muere de amor por ella;
¤ el mejor amigo de éste que se enamora de Inés más tarde pero renuncia a ella para que cumpla con su decisión de fidelidad;
¤ la mejor amiga de Inés, Magdalena Artey, presentada como un personaje muy atípico para la época, tal vez el alter ego de Marcelina Almeida. Magdalena Artey es independiente, vive sola, se gana la vida como escritora y *"se habla de la fama de que goza su talento en el país";* es valiente, sabe defenderse y sabe gozar de su absoluta libertad;

y por supuesto Inés, víctima lúcida aunque resignada: "*me van a sacrificar*" le dice en el último encuentro que tiene con su novio antes del casamiento.

Extractos del Capítulo XIII - "Explicaciones".

Al año de casarse nace Aurelia, hija de Lemaître y de Inés Picotti y ha muerto Andrés el ex- novio. Aunque Inés no dé ningún motivo, Mr. Lemaître, su marido, sufre un feroz ataque de celos. Le da una cita para mantener una conversación con ella tarde en la noche. Inés no supone de qué se trata, aunque está nerviosa cuando oye sus pasos que parecían decirle: *"ahí está tu juez."*

*"En fin, las doce de la noche sonaron y Lemaître tocó la puerta de la habitación de Madama que vestida con un traje de muaré negro abotonado con hebillas **2 de acero cinceladas y la cabeza ornada con blondas de guipur, se había sentado en un diván de seda color lápiz, como esperando con cierta coquetería femenina, la visita de su marido. Estaba muy pálida, tan pálida que en un momento fijó sus ojos en la lámpara denunciadora de un espejo que estaba frente a ella y ella misma se sorprendió.*

Lemaître entró -*Bon soir, Madame*, dijo según su costumbre francesa que no había olvidado aun en tantos años de América -*Bon soir, Mr.*, respondió Inés, siguiendo la habitud de su marido. Este la examinó rápidamente y se acordó sin duda de que aquella belleza era suya; de que iba a perderla por un capricho fanático de la ambición ajena (...). (Y comienza su requisitoria): *"Hemos llegado a una altura de la vida, Inés, de la cual no se puede descender sin estrépito ante el mundo, ahí empezará el escándalo y entonces será necesario...*

(...) Inés se había como vestido con una potestad de voluntad superior a sus fuerzas, pues era un traje de gala que le había prestado la juventud de su alma: el sacrificio de su vida, la amargura, el odio, la decepción - y al fin, la justicia de su derecho, de su inocencia. Así contestó con voz templada: *¿Y a qué te refieres Lemaître?(...) ¿te he faltado en algo?¿sabes alguna cosa que manche tu apellido y el mío? (...).*

Lemaître: *te acusan de predilección a un muerto, a quien diste en la vida tu cariño: ese fue Claudio Prado.*

Inés tranquila: *ahí no existe acusación, porque fue un hecho que Mr. Lemaître conocía por sus propios ojos y que Inés Picotti no ocultaba ni a Mr. Lemaître ni a su familia (...).*

Lemaître: *se te acusa de un nuevo amor...y miró fijamente aquel rostro infantil todavía que tiñéndose de rosa, parecía decirle al rubor: me robaste sin licencia de Dios esos colores (...).* (Lemaître la acusa de acuerdo a sus celos y a las intrigas de los pérfidos hermanos, sigue la conversación hasta que le propone a Inés lo siguiente).

Lemaître: *Yo no puedo seguir siendo el juguete de la voz pública (...) y por consiguiente hay que poner dique a esas voces. Si amáis a vuestra hija someted vuestra índole a mi entera voluntad y toda vuestra vida (...) Yo exijo simplemente que os encerréis en esta habitación sin ver ni oír más persona que vuestra hija y la familia de vuestros padres, teniendo entera libertad - eso sí - de salir a la calle solamente conmigo, pues así la gente quedará en aptitud de ver claro y vuestro marido en aptitud de desmentir a cualquiera.*

Inés, (cubriéndose el rostro de un vivo encarnado): *¿Y qué os figuráis Caballero, que al vender mi cuerpo, las horas de mi vida, como mi padre lo hizo a vos, os figuráis que en el contrato se calculó el hemisferio de mi voluntad? ¿Os figuráis que, si niña y débil obedecí a ese padre, hoy menos niña ya y con la carta geográfica de las maldades humanas en la mano, Inés Lemaître no sabrá contestar a un verdugo como vos?!No quiero!*

(Lemaître, ciego de ira fue hacia ella para pegarle con su formidable brazo): pero Inés le respondió con voz fuerte: *Atrás! miserable impostor (...) Vos no fuisteis caballero en mi casamiento, ni lo sois ahora como marido, ni lo seréis jamás como nada! (...).*

Lemaître: *¿y yo tengo la paciencia de verme insultado sin haceros trizas entre mis manos?..* inundado de una cólera febril.

Sí, respondió altiva Inés: *Porque el derecho del hombre no os da el derecho de calumniador, ni el de marido, el de verdugo. ¿Queréis que me encierre en esta casa sólo para vos y para mi hija? ya estoy encerrada en este vasto mundo donde todos viven mejor que yo! (...) Jamás cederé a una proposición que ahoga*

>>>>>>>>



Linda Dowdell y Mikhail Baryshnikov fotografiados por Annie Leibovitz en Florida en 1990.

>>>>> *mi propia dignidad de madre, constituyéndome en esclava, en nada! (...)*

Lemaître: *¿Luego no aceptáis mi proposición?*

Inés: *¿me creéis culpable o no?*

Lemaître: *el mundo y vuestra familia lo aseguran.*

Inés: *pero vos! vos!*

Lemaître: *Yo debo sujetarme a la voz pública, y al fin y al cabo yo mando aquí señora y vos os conformaréis al mandato!*

Inés: *Basta caballero! he dicho una vez que no pasaré por tal humillación y lo repito. Si mandáis solo hallaréis criados para obedeceros; yo soy vuestra igual: la madre de vuestra hija!*

(Lemaître le dice que entonces deberá abandonar la casa y a la hija, Inés se niega)

Lemaître: *conozco vuestro odio a mí, señora, tampoco yo quiero una mujer a la fuerza!*

Inés: (sonriendo irónicamente) *¿y desde cuándo habéis empezado a conocerlo?*

Lemaître examinó la sonrisa en los labios de aquella belleza y comprendió todas las latitudes del pensamiento de su mujer (...).

Lemaître: *Yo sólo me acuerdo que tomé por esposa una mujer que me aborrecía y que se pasaría el resto de la vida aborreciéndome y ocultándolo* (...).

Termina el capítulo con la decisión de la ida de Inés sola a casa de sus padres, en el momento en que Lemaître trasponía el linde que debía separarle desde aquél momento de la mujer que había sacrificado a su deseo dándola por "Una fortuna una cruz".

Elena Fonseca

1 **Por una Fortuna una Cruz**, de Marcelina Almeida - **Los Orígenes del Feminismo en el Uruguay**, de Virginia Cánova. Biblioteca Nacional, Uruguay y Göteborg Universitet, Suecia. Colección Narrativa Uruguaya Olvidada- Siglo XIX, 1998.

2** La novela guarda cuidadosamente la ortografía original. Nosotros decidimos adaptarla para evitar una lectura engorrosa.

Tengamos el SEXO en PAZ

"¿Qué hice yo para merecer ésto?" parecía ser la pregunta que se hacía, una y otra vez, el señor que estaba sentado en la butaca vecina. Sujetaba los posabrazos de su asiento con una furia contenida, mientras sacudía su cabeza de un lado al otro. No podía creer lo que se estaba representando en el antiguo y suntuoso (aunque deteriorado) teatro Liceo de Buenos Aires.

Había sido "seducido", sin duda, por una obra titulada "Tengamos el sexo en paz" (nombre por demás sugestivo) interpretada por una actriz famosísima como Charo López , española (por lo tanto "hay que ir a verla") y con un precio de las entradas accesible. Un paquete perfecto para salir a divertirse "con la patrona" un sábado a la noche.

Aventurando interpretaciones, seguramente la palabra sexo en el teatro le debe haber sugerido humor de teatro de revistas, cuentos verdes, mujeres casi desnudas y diálogos groseros y sexistas con los que suele entenderse que sólo se puede hablar de sexo.

Cómo no iba a desencajarse este pobre hombre, así como otros tantos señores y señoras sentados en la platea, en el escenario y en la tertulia, cuando por el contrario estaban presenciando una charla magistral sobre sexualidad. Un monólogo que podría definirse como la síntesis de 15 años de discurso feminista sobre los hábitos y costumbres, habidos y por haber, del ejercicio sexual de los seres humanos. Legitimado, como si fuera poco, por la excelente actuación de Charo López, (quizás la ubiquen por la serial "Los gozos y las sombras"), y avalado por un texto fantástico, muy irónico y humorístico, escrito por Jacopo Fo (hijo de Darío) y con arreglos de su madre Franca Rame (feminista italiana de las de aquellas).

No le faltó nada: el engorroso camino que tienen que transitar las mujeres para llegar a vivir el sexo con placer. Los orgasmos fingidos (con una clase de "orgasmo-aerobics" incluída, para fingir convincentemente). La constatación de que los hombres no suelen enterarse que, en general, durante los tres primeros años de relaciones sexuales su mujer no siente ni cosquillas. Una receta para que los hombres aprendan a diferenciar un orgasmo femenino falso de uno verdadero. La contra-receta para que las mujeres no pierdan el recurso de fingir. La anatomía y fisiología de los órganos sexuales, la experiencia de un aborto vivido con angustia por la clandestinidad y el maltrato, la anticoncepción, el Viagra, la frigidez masculina, la homosexualidad.

Traten de imaginar las caras de una parte importante de los varones presentes en la sala cuando "la López" comienza a explicar que la frigidez femenina es un mito y no existe. Pero que sin embargo y contrario a lo que todo el mundo cree, está demostrada la frigidez masculina. (Mi vecino de butaca estaba al borde de un infarto).

Frigidez que se manifiesta -continuaba la explicación- en la profunda dificultad que muchos hombres tienen de vivir el sexo erótica, relajada y afectivamente. La condición de virilidad impuesta por la cultura occidental y cristiana, ha reducido la sexualidad masculina a la eyaculación (que no debe ser precoz pero tampoco tardarse demasiado), la competencia, el poder, la ostentación, la compulsión, la eficacia y la eficiencia. Menospreciándose (por considerarse sensiblería femenina) los afectos, los detalles, el entorno, el clima, la sintonía, los juegos, los deseos de la otra persona , lo lúdico y hasta lo oportuno.

Evocando la sabiduría oriental informa al público que el placer no está en la eyaculación, sino todo lo contrario. Cuánto menos se eyacule más se gozará -decía con una mano en alto- al tiempo que solicitaba la opinión de los espectadores. Sillencio sepulcral en la sala, mientras el señor a mi lado



y su preocupada acompañante no sabían si levantarse e irse, o contestarle "lo que se merecía".

Un hombre que vive plenamente las relaciones sexuales -seguía argumentando, so riesgo de que algo le volara desde la tertulia- jamás podría violar, ni agredir, ni forzar sexualmente a una mujer. Y recomendaba como manera de erradicar la violencia y las violaciones, que los hombres aprendieran a disfrutar del sexo.

Hueso duro de roer para una cultura e idiosincrasia de guapos y taitas, de cortes y quebradas, de "jorge porceles y coronas". Una lástima que la obra, hasta ahora, no haya cruzado el "charco". No estaría mal saber cuál sería la reacción de nuestro público uruguayo.

Lilián Abracinskas

Tengamos el SEXO en PAZ

Texto de Franca Rame y Dario Fo, basado en un Manual de Sexualidad, escrito por su hijo Jacobo Fo, que fue "bestseller" en Italia. Unipersonal protagonizado por la cautivante actriz española Charo Lopez.

«*Todos tenemos problemas sexuales*», es quizás la frase más repetida durante la función, por una conferencista de depurada elegancia y digna presencia. ¿Es Charo Lopez? ¿Es Franca Rame? ¿Qué es la que nos narra con vehemente soltura su experiencia de un aborto aclarando que no es un placer sino un hecho triste y humillante y que es por eso que hay que legalizarlo? ¿Quién es la que con un moño rosa en la cabeza da una clase de orgasmos fingidos?

«Asi no, con una sonrisa»

No importa quien sea, nos está hablando, al público y el guiño de ojos es especialmente a las mujeres, púberse o menopáusicas: «*todos tenemos problemas sexuales*». Y la solución tal vez se encuentre cuando dejemos de hablar de «pompis de delante» y digamos «mi vagina». El lenguaje es reflejo de los tabúes sociales y esta obra quiere desmostrar que revolución sexual es más fácil de pronunciar que clítoris. Pero es verdad, desde que Adán confundió a Eva con «el mismísimo demonio disfrazado de hermosura", hubo cambios. Hoy las mujeres fingimos el orgamo y cuando tenemos la menstruación los hombres acuden a ella para explicar nuestra histeria. Los ginecólogos siguen desconfiando de nosotras y la humillación es casi un atributo que crece con los pechos. «*Y esta idea de no sentir... nada de nada*» es tan real que la risa en el público se volvió casi compulsiva. No sentir nada de nada, como mirar por la ventana de un salón una fiesta en la que no estamos invitadas. Y eso de la pérdida de la virginidad, ese momento traumático, «*sangré hasta en el techo*». *"Parece un «talk show»"*, comentó un hombre mostrando su cultura televisiva. Pero la puesta en escena que contaba con público sobre el escenario, no buscaba esa reflexión. Intentaba barrer los límites entre el espectador y el personaje que tenía los mismos problemas sexuales que todos, los mismos miedos e inquietudes. «*Me resulto demasiado didáctica*» fue otro comentario que quizás está asociado a la pantalla a través de la cual Charo basaba sus explicaciones estructurales. Y es cierto la teoría no lo es todo, pero al menos hay que conocerla. Ya que ni las mujeres ni los varones sabemos bien donde queda qué. Del lado opuesto, los varones también sufren. Quizás no lloren, pero el deber sobrevellevar su virilidad a diario y mantener una imagen de fortaleza no siempre les es fácil. Y muchas veces el no lograrlo es el origen de la marginalidad. O sea, tenemos problemas sexuales, pero ¿eso es todo? ¿O no será que quizás, solo quizás tengamos otros problemas? ¿sociales? ¿culturales? ¿Y no será que estos problemas sexuales-sociales-culturales son el fruto de tradiciones machistas y de valores basados en la injusticia?

Ya en la Biblia, Adán acusaba a Eva de llevar el demonio adentro, de ser la tentación en persona. Pero fue él , y su deseo, que lo llevaron al «pecado». La mujer en muchas culturas es el origen del placer femenino, finge el orgasmo para no lastimar su ego, mantiene la virginidad para entregarse pura y por sobre todo no se queja. ¿Cuántas esposas hoy en día viven el sexo como una tarea más del hogar? Asi como los hombres alardean de sus capturas amorosas, por falta de seguridad o simple soberbia, las mujeres callan. Sí, tenemos problemas sexuales, pero eso no es todo.

Yanina Guthmann

Zoilamérica Narvaez Murillo denuncia en su "Testimonio" las repetidas violaciones sexuales de las que fue víctima durante largos años, por parte del esposo de su madre, Daniel Ortega, líder de la revolución sandinista, ex-Presidente de la República de Nicaragua y actual líder del principal partido de oposición.

"Afirmo que fui acosada y abusada sexualmente por Daniel Ortega Saavedra desde la edad de 11 años, manteniéndose estas acciones por casi veinte años de mi vida(...). Afirmo que mantuve silencio durante todo ese tiempo producto de mis arraigados temores y confusiones derivadas de las complejidades que para un ser, eminentemente solo, aislado de su familia y sufriendo diversos tipos de enfermedad física y psicológica, me tornaron muy vulnerable y dependiente de mi agresor(...).

A través de las 23 páginas del pavoroso "Testimonio" describe los actos del prolongado acoso sexual de los que fue víctima y su difícil decisión - tomada el 26 de febrero de 1998, después de recibir atención psicológica - de hacer una denuncia pública.

Daniel Ortega y la madre de Zoilamérica, al enterarse desataron una campaña de descalificaciones en su contra y el FSLN aludió a una conspiración política para desacreditar a Ortega.

Como todos los actos de violencia doméstica en los que tanto los testigos como las pruebas son difíciles de presentar, planea sobre la víctima la sospecha de la duda. Es simplemente una comprobación más de la necesidad de que quienes seguramente estaban al tanto de los hechos, hubieran tomado acción. El infierno de Zoilamérica no habría sido tal.

Gioconda Belli* explica de alguna manera la dificultad de hacerlo y por lo tanto la soledad de la víctima de este "hombre símbolo": *"Es difícil escribir sobre el tema. Difícil porque aunque Daniel Ortega sea ahora, para muchos de nosotros, un hombre obcecado en sobrevivir políticamente a cualquier precio, durante más de una década, quienes luchamos por la Revolución Sandinista y la amamos, le profesamos a este hombre respeto y admiración, no sólo como dirigente, sino como persona.(...) Dentro del sandinismo, Daniel Ortega era un símbolo (...) Con su actitud* (Zoilamérica) *les ha dicho a las mujeres nicaraguenses que sufren de maltrato y abusos que la dignidad personal no es menos importante que el interés de un partido o el papel de un dirigente político; que nadie, sea quien sea puede atropellar a otro ser humano y considerarse impune. Su actitud nos dice también que quien se arroga la representatividad popular, no puede solamente atender su rol político; tiene que haber una coherencia entre lo personal y lo público, tiene que haber una correspondencia entre la ética pública y la ética privada."*

* Gioconda Belli, poeta, nicaraguense, ex-militante del FSLN

suscripción

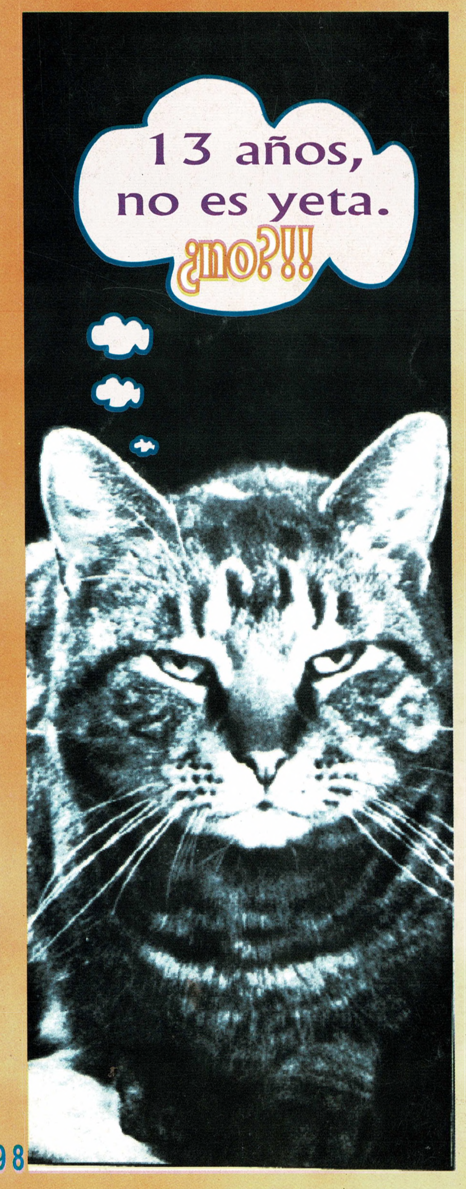
anual por tres números incluído envío:
Uruguay ....$ 100
A. Latina y el Caribe ....US$ 25
A. del Norte y Europa .....US$ 30



nombre: ________________________________

dirección: ________________________________

forma de pago; en efectivo o con cheque a nombre de Elena Fonseca o Lilián Celiberti, pagadero contra un banco norteamericano.



III Epoca, Nº 28, agosto/noviembre 1998 Montevideo, Uruguay - U$ 30